

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.— Domingo 2 de Abril de 1871.

NÚM. 351.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de billetes de Giro, o de los de correo, y también por letras de exa la realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

APERTURA DE CORTES, LUNES SANTO Y SAN BENITO DE PALERMO.

Puesto que *La Iberia* nos dice ayer que le sirven de gran satisfacción nuestros extremos y desatemplanzas, dando este calificativo a nuestro artículo del día de San Amadeo; vamos a complacer hoy también al gran órgano de la gran trompetería progresista, en cuanto podamos hacerlo con nuestras pobres armonías de «organillo moderado», como nos llama aquella poderosa máquina de la música sistemática.

Hale molestado y le molesta que tratemos de lo que dice ser «habladurías y chismes que corren por la villa», dedicando a ello los escritos mas peregrinos; y en verdad que no tiene razón, porque lo que declamamos en nuestro artículo de anteayer no era habladuría ni chisme de la villa; ni tampoco acostumbamos ocuparnos de tales cosas, porque los chismes y habladurías que circulan son de origen situacionero, y lo que reconoce otro origen dista mucho de merecer el calificativo de chismes y cuentos, sino el de verdades tan grandes como desconsoladoras para el país y terribles para la situación. Esas verdades no se pueden decir en un periódico cuando hay tanta libertad como ahora y por eso se limitan a los círculos íntimos, donde se ha refugiado la libertad de la palabra.

Volviendo al asunto y a nuestro propósito de complacer a *La Iberia*, no podemos menos de consignar otra circunstancia muy singular, otra de las «habladurías y chismes que corren por la villa», que se refiere al acto, muy importante para la situación, que ha de realizarse mañana. No es coincidencia singular que la apertura de Cortes haya de efectuarse en lunes santo y en la festividad de un santo, cuyo nombre se invoca, como el de Santa Bárbara cuando hay truenos, cuando amenaza alguna tormenta de palos? Conocidamente es «un extremo y desatemplanza», como diría nuestro colega progresista, atribuir al glorioso San Benito influencia alguna desastrosa en cuestiones de palos; pero así lo ha querido el pueblo soberano, que sin duda no ha creído que podía tener otro origen el nombre de la gran ciudad siciliana.

Será una fatalidad, pero el hecho es que las circunstancias lo han traído así: ni mas ni menos que otra legislación se había convocado para el día de Difuntos y por el bien parecer se anticipó un día; así ahora las exigencias constitucionales han hecho indispensable la apertura de las primeras Cortes ordinarias de la revolución el día de un santo, que según la versión popular, recuerda los disturbios maydisculos y los palos positivos. Para haberse fijado la atención pública en esa circunstancia, hay algún motivo muy fundado y racional.

En efecto, además de que la situación general del país dista mucho de ser pacífica y de que amenazan por todas partes escenas de pugilato y aun mas graves; ateniéndose solo a la apertura de Cortes no se puede menos de meditar seriamente acerca de lo que habrá de ser una campaña parlamentaria inaugurada bajo tan funestos auspicios y en el estado en que se encuentra la opinión pública en toda España. Abrense las Cortes con una oposición de mas de ciento y treinta diputados y un número proporcional en el otro cuerpo; pues no bajarán de cincuenta. La mayoría con que cuenta el gobierno dista mucho de ser de las que proporcionan sólido apoyo, y a cada momento amenaza con una verdadera guerra civil dentro de la misma situación: el gobierno, sumamente débil, lo es mas por el sentimiento íntimo y profundo de su misma debilidad; a cada paso estará viendo o presumiendo una defección o una derrota y tendrá que ser complaciente hasta lo increíble y aguantar cuanto la oposición quiera exigir. Es decir, que moralmente estará recibiendo los vapores del Congreso, aun de sus *adictos*, porque tal es la suerte que le ha deparado su fatalidad.

Y no tiene otro remedio que resistir la tormenta, sufrir y callar, porque si este Congreso le ha salido mal, otro que trajese le saldrá peor y entonces la mayoría absoluta, pero una gran mayoría, habría de ser de oposición dura, tenaz e intransigente. Por eso no es lo posible disolver, sean cuales fueren los conflictos que hayan de surgir, y lo único

que hará será tratar de ir ganando tiempo, y obteniendo, si puede, autorizaciones para todo, porque el sistema progresista se ha modificado radicalmente y ya prefiere a cualquiera discusión la facultad de obrar discrecionalmente y con bases muy anchas para moverse sobre ellas con desahogo. ¿Deja de ser esa cruel situación otro constante vapo que el ministerio y los ministeriales tendrán que sufrir mientras dure la para ellos penosísima legislatura que habrá de inaugurarse mañana?

Razon hay, pues, para aplicar hasta las aprensiones vulgares a lo que se presenta con visos y caracteres de una inevitable realidad, tristísima para los amigos de *La Iberia*. En vez de comenzar las facilidades, comienzan las dificultades y contratiempos con la apertura que habrá de efectuarse mañana. Habrá dos puntos a donde será preciso acudir: a las Cortes y a palacio, y si en un lado aparece un peligro, en el otro podrá presentarse mayor. Apenas se ha resuelto la cuestión de la plaza de Oriente, y se ha resuelto mal para los progresistas, cuando principia la cuestión permanente de la plaza antigua de Santa Catalina, y es muy posible que al salir del Congreso después de un tumulto e ir a palacio en busca de consuelo y sosiego, se encuentre el ministerio con que el general Ros de Olano ha tirado otra vez las hombreras y armado una de las buenas «a la situación». Hablamos en el supuesto de que el Sr. Ros de Olano sustituya, como se ha asegurado, al Sr. Zavala en el mando superior intra-palatinos de la plaza de Oriente.

Estas suposiciones, que para los deshechos opositoristas serán muy racionales y para los ministeriales reflexivos muy verosímiles y no menos temibles, serán para *La Iberia* extremos y desatemplanzas que le sirvan de satisfacción; porque, como dice muy bien, «cuando el moderado se queja, libertad segura tenemos». Es muy cierto; cuando los progresistas tienen libertad segura, es señal cierta de que no hay en España quien no tenga motivos de queja; mas es el caso que en la ocasión presente no se quejan los moderados de las significativas coincidencias que citan, sino que las presentan sencillamente a la consideración de sus amigos los progresistas, para que les sirvan de gran satisfacción. Y ¿no es verdad que están muy satisfechos? ¿y que tienen motivo para estarlo? Ya nos lo irán diciendo; que a ellos ya se lo dirán de misas.

SITUACION DE FRANCIA.

Los periódicos franceses que hemos recibido confirman todos el anuncio del telegrama, o sea que la situación de París se agrava por momentos. En el concepto de los republicanos, la culpa es de la Asamblea de Versalles, por no prestarse a transigir con los revolucionarios. También nosotros opinamos que la Asamblea da pábulo a un estado de cosas que compromete hasta la existencia de Francia, pero nos fundamos para pensar así en muy distintos motivos, y como ya los conocen nuestros lectores juzgamos escusado reproducirlos.

París, en tanto que los representantes de la nación dan el deplorable espectáculo de vacilaciones vergonzosas y funestas tergiversaciones, obedece a los elegidos del 26 de Marzo último ante quienes se ha inclinado por lo visto, el mismo comité central. Aquellos nuevos jefes del movimiento demagógico parece que se ocupan en discutir una Constitución conforme con sus propósitos que no tienden a menos que a fundar una república federativa de la cual será una fracción autonómica la capital de Francia. ¿Qué mas se necesita para consumar su ruina? La Asamblea nacional, sin embargo, se siente dispuesta a considerar la iniciativa de la *commune* como una tentativa de descentralización no mas, cuyo desarrollo conviene ver realizarse.

Por su parte, el gobierno tampoco da muestras de alarma, ni su jefe revela propósito ninguno de consecuencias inmediatas. En medio de las graves dificultades del momento se ha encastillado en un silencio absoluto, y cuenta que, según noticias de Versalles del 29 de Marzo, que tenemos a la vista, ya había allí entonces las fuerzas necesarias para obrar energicamente en cualquier evento. Con to-

do, aun prevalecia la idea de que no se recurriría a la fuerza, y respecto de un cambio de ministerio indispensable a los ojos de muchos diputados de diversas procedencias, el jefe del poder ejecutivo se mostraba muy opuesto, invocando lo difícil de las circunstancias.

A tantas contemplaciones en París responden proclamando la muerte de la Asamblea nacional, que no otra significan las últimas elecciones, según *El Grito del Pueblo*, diario ultraradical, que sin duda ha resucitado las delirantes lucubraciones del terrorista de otro tiempo, Marat. Otros periódicos corroboran en cierto modo el hecho, si bien el *Francis* asegura que fué objeto de una larga y ardiente discusión entre los nuevos consejeros municipales reunidos en el Hotel de Ville, que terminó sin haberse puesto de acuerdo.

Por lo demás, ni se pensaba en desarmar a los milicianos, ni destruir las barricadas en los barrios de Belleville, la Villette, Saint Antoine y Batignolles, ni en restituir los consabidos cañones, y por consiguiente, devolver a París el orden y la tranquilidad. El aspecto de aquellos puntos conserva su aspecto amenazador, que caracteriza la actitud de los insurrectos hace ya días. En la orilla izquierda del Sena, los batallones que obedecían al comité central han conservado sus posiciones, y en todas partes la gente armada se mantiene mas apertada que cuando los ejércitos alemanes tenían a la gran ciudad presa en un círculo de hierro.

Más aun. Temiendo acontecimientos que pueden surgir en el instante menos pensado, todos los días y todas las noches se hacen reconocimientos por la parte de Clamart, Meudon, Sèvres, Saint-Cloud, y con especialidad del lado de Versalles. Las estaciones de las líneas férreas están ocupadas militarmente, y en cada puerta de la Carrera de Fontainebleau se han colocado cuatro piezas de artillería para disputar la entrada. Estos aprestos no se limitan al recinto de París; en el interior de la población se levantan mas barricadas y se sitúan cañones, principalmente en derredor del Hotel de Ville y en el barrio Saint-Antoine. Los telegramas que en otro lugar reproducimos hablan de estas cosas, pero nada adelantan a las noticias del correo ordinario, lo cual prueba que la prudencia o el miedo entra por mucho en la actitud de los alucinados parisien-

La guardia nacional tiene por misión defender los derechos de la ciudad contra la reacción de afuera, y sobre todo contra las amenazas de Versalles, y en su fervor por cumplirlo, los milicianos se aventuran en escaramuzas nocturnas a orillas del Sena, del que procuran no alejarse demasiado. Sévres es el punto donde con mas frecuencia se encuentran los parisienos con los defensores del gobierno constituido; allí tropiezan al instante los primeros con las avanzadas de los segundos que tratan siempre de comprometerse lo menos posible. Para todos el batirse es cosa a la cual se resignan en la última necesidad, fieles al sistema observado durante el sitio, verdadera causa de tantos desastres.

Todo esto acontece a la vista de los ejércitos alemanes, cuyas autoridades, previendo las consecuencias de semejante desquiciamiento, piensan en adoptar providencias para hacer frente a las eventualidades que sobrevengan. Por de pronto arman las baterías que habían desarmado con el fin de enviarlas a Alemania, y se anuncia que concentran tropas al Norte y Este de París en virtud de órdenes de Berlín, confirmando de este modo lo que el telegrama dijo acerca de la ocupación de Saint-Denis por las tropas prusianas de las cercanías de aquella capital. Si desgraciadamente para los franceses llega el momento de que los alemanes cansados de asistir a las miserables luchas en que se consumen, resuelven al fin intervenir por la fuerza, pronto se verá la eficacia de sus disposiciones.

No se comprende como los hombres importantes del gobierno y de la Asamblea no se preocupan de esto que sería el complemento mas terrible de la guerra, haciéndolo mas depresivo todavía el cumplimiento de las condiciones de la paz.

Nada se ha vuelto a decir del movimiento del príncipe Carlos sobre Lyon. Lo que se sabe de esta

ciudad y de Marsella revela, sin embargo, que el Mediodía de Francia se halla amenazado de una gran explosión y de consiguiente la conveniencia de prevenirlo, si no se quiere que el fuego de la demagogia abrase a toda Francia.

El ejército del general Bourbaki que se refugió en Suiza a consecuencia de la desastrosa campaña de Belfort, ha vuelto en casi su totalidad a Francia. Nuestros lectores recordarán que constaba de 85.000 hombres, gente allegadiza en su mayor parte, circunstancia que favorece poco al gobierno francés si pensaba utilizar sus servicios. Parece positivo que la república helvética los ha tratado con mucha consideración.

Los plenipotenciarios franceses y alemanes para las conferencias de Bruselas han cambiado sus poderes dando principio a las tareas para el tratado definitivo de paz. Así lo han anunciado el 28 del pasado al gobierno de Versalles manifestándole que estaban abiertas las negociaciones.

No creemos oportuno pararnos a considerar la noticia relativa a la dimisión del cardenal Antonelli anunciada en el telegrama de Roma, que por su forma tiene todo el viso de un rumor acaso destituido de todo fundamento. Dado caso de ser cierto el hecho no hay para que encarecer su importancia y trascendencia. La retirada del hombre que hace tantos años dirige los asuntos políticos de la corte pontificia significaría un cambio altamente significativo para la marcha del Vaticano en los momentos en que su entereza y dignidad resplandecen con mas brillo al lado de la confusión y el marasmo que reinan en las naciones occidentales de Europa. También pudiera ser el resultado de una maléfica presión ejercida en el ánimo de Pio IX; mas ¿a qué cansarnos en hacer conjeturas? Interin la noticia no se convierta en suceso, toda reflexión es ociosa.

De *La Correspondencia Vascongada* copiamos la siguiente que la remite su corresponsal de Madrid, el cual, a sus generalmente exactos informes, reme un estilo ameno y chispeante. Esperamos que nuestros suscritores la leerán con gusto, por las curiosas noticias que contiene:

29 Marzo.
«Empiezo dando a Vds. las mas expresivas gracias por las benevolas palabras que en su número del martes me consagran, con motivo de un elogio de la *Política*, que me merezo. «Es mucho corresponsal este, dice el periódico unionista; lo mismo me suelta una claridad que revela un secreto de Estado.» Lo primero puede ser cierto, porque, gracias a Dios, no soy mudo, y de algo ha de servirnos esta libertad, mas verdadera en las provincias Vascongadas que en otras, gracias a la discreción de sus autoridades civiles; pero en cuanto a lo segundo, la misma facilidad que tengo para penetrar cosas recónditas, me impone deberes escrupulosamente respetados. Ahí si yo quisiera ser indiscreto, cuántas sorpresas habia de proporcionar al gobierno, a Vds., a la *Política*, a todo el mundo, poniendo de manifiesto cosas que se suponen muy calladas! Qué de curiosos pormenores sobre la opinión que unos ministros tienen de los otros! Qué juicios habian de oír, tomados de los propios labios de Ruiz Zorrilla, de Sagasta, de Moret y del mismo Ulloa, sobre lo que es la presidencia del duque de la Torre!

Cuando yo le contara al Sr. Ruiz Zorrilla lo que dijo en un Consejo de ministros, pensando sus afectos hacia la dinastía y hacia la familia del general Prim, cuando le repetiera en público al duque de la Torre sus razonamientos al general Zavala para que retirara la dimisión, cuando descubriera el velo de las carismas operaciones que está haciendo el Tesoro, cuando sacara a relucir las esperanzas que en diverso sentido animan a Ayala y a Martos, entonces podría ser merecedor de las lisonjas que le he debido a *La Política*; pero si cuento algo de lo que aquí suele ignorar el público, es mucho mas lo que me callo, pues no me tranquiliza por Vds. y por mi la resistencia abierta que el presidente y el fiscal del Supremo de Justicia opusieron en la estinguída comisión de Códigos a que los delitos de imprenta se sustanciaren con arreglo al procedimiento común.

Hoy, con absoluta publicidad, sin ley de imprenta y sin fiscal, es mucho mas lo que se calla que lo que se dice, pues las responsabilidades suelen exigirse en el acto y no por letrados ni gente perita, sino por grupos fortalecidos con argumentos de acero o de palo.

Vean Vds. lo que pasa con los sucesos de Córdoba: los periódicos ministeriales los cuentan a su gusto; ninguno de oposición restablece la verdad de los hechos y para escudados nos parece que bastaba con una. Los insensatos carlistas que no se cansan de sufrir palizas, ni

escarmentan, ni aprenden nada, dieron oídos en Córdoba a las sugestiones de un oficial retirado, que les prometió sublevar la escasa fuerza que allí habia. He visto cartas en que se dice que el oficial recibió mil duros, pero por otra parte estaba de acuerdo con las autoridades; las cuales hicieron salir la tropa al mando de un sargento, como si fuera a tomar parte en la sedición, y al ser arrojado por el supuesto carlista, hizo fuego sobre los que le acompañaban, sin que sepamos aun a punto fijo cuántas han sido las víctimas.

Los carlistas cometieron una locura: su plan era un absurdo, pero la moral rechaza el empleo de los medios puestos en moda por Escoda y Lallave, medios que engendrarán la desmoralización del ejército. Ahora nos explicamos que Escoda y Canela siga al frente de los carabineros de Cataluña, y Lallave reciba en Ultramar el premio de sus malas artes. El sistema se considera bueno y es aceptado, pero ¿quiere Dios que algún día no tengan que arrepentirse los que así faltan a las eternas leyes de la equidad y de la justicia!

Francia creía tener un ejército modelo, y el día en que lo ha necesitado ha ido de derrota en derrota para acabar después en la vergüenza de levantar las culatas en presencia de la anarquía y de fusilar a sus propios generales: Si en las masas armadas no se inoculan principios de honor y de severa disciplina, esto es lo que sucede ordinariamente.

La *Gaceta* publica hoy el decreto estableciendo en Madrid una policía mas numerosa que ha habido nunca; si nos da orden, bien venida sea, pero que no se retire cuando haya de funcionar la Porra, como sucedió en el teatro de Calderon. También se nombra el reemplazo para el fiscal togado del Tribunal Supremo de Justicia que, a pesar de su carácter acomodativo, no pudo tolerar las parcialidades del gobierno en la cuestión de los oficiales no juramentados. Susurrase *sotto voce*, que el consejo entero va a hacer dimisión, lo cual sería un escándalo gordo. El presidente la tiene formulada ya. Nubes por todas partes, señores redactores, y claridad por ninguna. Acabo de ver una carta de Córdoba, y parece imposible que los carlistas se dejen cojer en un lazo tan grosero.

«Cuarenta años de proscripción no les han enseñado nada!»

En lugar de insultar y calumniar groseramente los periódicos del general Serrano a la reina Isabel, valdría mas que fueran justos y pidieran que se devolvieran a S. M. los efectos de oro, plata, alhajas, que son de su propiedad particular, y que están usando y abusando de tales objetos las personas a quienes no pertenecen.

En estos tiempos de publicidad no se ha podido conseguir que se publiquen los inventarios de la casa real, en la parte que tiene relación con los bienes particulares de S. M. la reina Isabel.

En esta época de respeto a los derechos del ciudadano y de igualdad ante la ley, se ha decretado por la *décima* la confiscación de los bienes particulares de la reina.

¿Dónde está y por qué no se devuelve a su legítimo dueño la vajilla que la reina mandó llevar a San Sebastián y fué devuelta al palacio real, después de la revolución?

¿Y qué temporal ha corrido un célebre piano regalo hecho a S. M. la reina doña Isabel II por la emperatriz Eugenia?

Los muebles, las ropas, los cuadros y otros mil efectos de inmenso valor que hay en palacio, todo pertenece a S. M. la reina.

Es bueno que sepan D. Amadeo y su señora, pues creemos que lo ignoran, que hasta la cama en que duermen no es *suya*, y en lugar de pensar en mudar las flores de lis por la cruz de Saboya, se debe empezar por devolver a su legítimo dueño lo que le pertenece. Después D. Amadeo y su señora pueden comprar con su dinero lo que quieran, y en lo que sea *suyo* pueden poner todas las cruces de Saboya que se les antoje; pero lo primero es devolver a la reina Isabel lo que es de su propiedad particular.

El general Serrano, por delicadeza y decoro, no ha debido permitir que las cosas hayan llegado a este extremo, y que hayan pasado dos años y medio sin mandar hacer entrega de los bienes referidos a su legítimo dueño.

Lo que sucede en este asunto es perjudicial para D. Amadeo, para Serrano, y para los encargados de custodiar estos efectos. Sobre la legitimidad de la propiedad no hay duda; pues estas cosas cuanto antes se devuelvan hacen mejor efecto y dan lugar a menos cavilaciones y habillitas.

El Sr. Tamberlik estuvo inspiradísimo en el *Ace-Maria* de Gounod, pieza musical que cuanto mas se oye mas gusta por sus tiernas armonías y por sus delicadas melodías. Solo un asunto como el *Ace-Maria* puede inspirar música tan encantadora y tan verdaderamente celestial.

La *plegaria del Moisés* fué el digno final de tan magnífico concierto.

Anoche tambien se verificó en el mismo coliseo un concierto a beneficio de la sociedad francesa de Beneficencia, en el cual se cantaron varios trozos de las óperas *Guilherme Tell*, *Poliuto* y *Otello*.

La concurrencia fué muy escogida, y digna como era de esperar de las personas que invitaban para tan filantrópico objeto.

Finalmente, hoy se verificará en el circo del Príncipe Alfonso un concierto extraordinario y fuera de abono con el objeto de allegar recursos para los heridos en campaña.

De esperar es, que las distinguidas damas de la capital, tan propicias siempre a socorrer a los desgraciados con piadosa mano, concurrirán, como de costumbre, a favorecer esta fiesta con su presencia.

Así saben protestar las bellas y distinguidas damas de la aristocracia de los ataques de ciertos desdichados periódicos que quieren presentar a tan nobles señoras ne desacuerdo con las clases populares.

Nino,

FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

SUMARIO.

Ley eterna.—Tristes recuerdos.—La Pasión.—Novenas.—Oradores sagrados.—Conciertos filantrópicos.

Cada época del año, cada estación, tiene sus alegrías y sus tristezas, sus placeres y sus sinsabores, sus entretimientos y sus privaciones; esta es una ley eterna, inmutable, fatal, que en vano podemos apartar de nosotros.

Lo mismo en el orden de la naturaleza, como en el orden social y político, constantemente vemos esa alternativa, esa compensación, esos cambios y mudanzas.

Después de los rigores y de los hielos del invierno, sucede la primavera con su ambiente embalsamado, con sus flores, y el verano con sus ardientes fuegos y el otoño con sus dorados frutos.

Después de la silenciosa y oscura noche aparecen la alegre aurora y el claro día.

Después de los rugidos de feroz tormenta, se muestra brillante el sol y sereno el cielo.

Después de las grandes catástrofes sociales, después de las revoluciones injustas que todo lo desploman y

aniquilan, vienen los grandes periodos de orden y de justicia, vienen las reacciones naturales y legítimas.

Esto, que como ya he dicho, es una ley eterna de la naturaleza, se presenta en todos los periodos de la vida. Como mi ánimo no es remontarme a apreciaciones puramente filosóficas, como mi deber me contiene dentro de ciertos límites, tengo que sujetarme a demostrar este hecho en lo referente a la vida de sociedad.

También la sociedad pasa por esas fases tan encontradas, se alegra y rie, y llora y padecer.

A las épocas destinadas a los entretimientos, a las fiestas y a los bailes, suceden otras en que es preciso entregarse al recogimiento.

Si durante algunos meses del año todos nos vemos constantemente en paseos y teatros, vienen otros tiempos en que las separaciones son forzosas.

Por este tiempo estamos atravesando ahora.

Las señoras de la sociedad cierran sus salones, para dedicarse a las meditaciones de los misterios de nuestra santa religión.

Los teatros cierran sus puertas y descansan de sus tareas.

Gran número de familias se ausentan de Madrid con ánimo de asistir a la Semana Santa de Sevilla o de Toledo, y durante estos días, en que se celebra el triste aniversario de la Pasión y Muerte del que todo lo sacrificó por la humanidad, del que dió su vida por sus semejantes, tambien respira todo muerte, silencio y reco-

jimiento.

¡Tal huella dejan siempre en el corazón de los buenos las acciones sublimes!

En estos días en que se presenta mas vivo el recuerdo de la mayor de todas las ingratitudes, el recuerdo de la muerte del *Justo*, la Pasión, el escarnio, la mofa del Hijo de Dios que vino al mundo para redimir nuestras faltas, para esparcir las santas doctrinas, para hacernos dignos, en una palabra, para hacernos libres de esclavos que éramos; en estos días no sería lícito entregarnos a cosas que no fuera digna de momentos tan solemnes.

Por eso se vé una inmensa concurrencia de fieles en todas las iglesias que asiste a oír la palabra divina y a novenas y misereros y que hace su protesta de fiel escuchar con fervoroso afecto los consejos y la palabra de los oradores sagrados.

A su vez los oradores sagrados hacen todo género de sacrificios en pró de la santa causa que defienden y fomentan, y aun a riesgo de su propia salud les vemos entregarse asidua y activamente a la esplicación de los grandes y santos misterios de nuestra sagrada religión.

Los nombres de D. Jaime Cardona, del padre Montañán, del padre Tornos, de D. Gerónimo Lorente, de D. Juan Bautista Vinader, de D. Mariano Yagüe, el padre Mon y de otros dignísimos sacerdotes que en novenas y ejercicios han hecho oír su elocuentísima voz, son un testimonio y una prueba palpable y evidente de

En una carta de Roma, que ha recibido un amigo nuestro, leemos que monseñor Alejandro Franchi, nuncio de Su Santidad en España, ha sido nombrado para una misión especial e importantísima cerca del Gran Sultán, debiendo haber salido para Constantinopla en uno de los días inmediatos. El nombramiento del arzobispo de Tesalónica, nuestro respetable amigo, ha sido hecho con retención del cargo de nuncio en España, que conserva en la misma situación que antes le tenía. No es cierto, por consiguiente, lo que un periódico de la situación anunció hace días de que iba a ser nombrado nuncio en Madrid monseñor Merode, hijo de la señora princesa de la Cisterna. Las relaciones de la corte de Roma con España continúan hoy, y es probable que continúen por algún tiempo, en el mismo estado que tienen desde el motín de Setiembre de 1868. No hay motivo especial para variar, y la corte de Roma no hace variaciones sin grandes motivos y sin razones poderosas.

La Iberia llama al señor marqués de Barzanallana el ministro de los *empréstitos forzados* (Bendita sea tu boca!) y que a propósito y con qué oportunidad habla La Iberia de empréstitos!

Después de dos años no se han podido averiguar las condiciones con que se han hecho los ruinosos empréstitos del Sr. Figuerola, ni las liquidaciones del Banco de París, ni sus contratos con el gobierno español, ni cómo se han pagado los gastos enormes de la conspiración de Setiembre; y ahora mismo el Sr. Moret contrata a *cencerros tapados todos los días* al 14, al 16, y al 20 por 100 de interés, y contrata con capitalistas nacionales y extranjeros y se agarra a un clavo ardiendo para salir de los apuros del momento, y ya se anuncia un nuevo empréstito para salir del gran ahogo del pago del semestre.

Es claro, después de estos charlatanes vendrá el señor marqués de Barzanallana otra vez; si, señores, vendrá, ó vendrá nuestro partido, que es lo mismo, y entonces será preciso hacer poco menos que milagros para levantar el crédito, hoy por los sueños, y para arreglar la Hacienda, hoy en verdadera bancarota.

Pero, a La Iberia todo esto la tiene sin cuidado. Hoy por hoy lo que hay que hacer es media docena de sueltos contra moderados, carlistas y republicanos; siempre con la misma chispa y buen gusto, otros tantos sueltos para hablar del entusiasmo de los realistas de D. Amadeo y para alabar al señor de la situación y a omer y a la tertulia. Esta situación es una delicia... para la Iberia.

Lo creemos, lo creemos. Mueran los empréstitos.

Vivan los empréstitos de Figuerola y de Moret.

Viva la consecuencia, y sobre todo los principios.

Parece que el Tribunal Supremo de Justicia ha resuelto ayer por gran mayoría, no dar posesión al nuevo ministro nombrado Sr. Fuente Alcazar.

Nos alegramos por la justicia y luego para contentar las alas a tanto ambicioso vulgar, a tantos ignorantes é intrusos como quieren asaltar las primeras posiciones, sin talento, sin méritos ni servicios que justifiquen tan rápidas elevaciones.

El Imparcial, que en la cita que hace de las personas notables en la política y en las armas que concurrirán a la recepción de palacio, no se habrá dejado, de seguro, ninguna en el tintero; no enumera una que las que espesa en el siguiente párrafo:

«De personas notables en la política y en las armas recordamos a los Sres. Topete, marqués de la Habana, Alonso Martínez, Silvela, Figuerola, general Mata y Alós, brigadier Chinchilla, Palau y otros.»

Gran puñado son tres moscas: bien es verdad, que según nuestras noticias, aun entre los indicados señores alguno figura de mas en la lista de El Imparcial.

Mucho se ha hablado estos días del precio, casi fabuloso, que ha costado la faja de un moderno general.

Unos lo elevan a diez mil duros, y otros a seis mil. Como esta faja no contenga piedras preciosas, que sean mas propias de un aderezo de señora que de una prenda de uniforme, no comprendemos en qué consista su mérito, para que su precio sea tan extraordinario y monumental.

Vemos con gusto que la Gaceta va modificando su literatura y aprovecha las lecciones. En el párrafo con que ayer encabezaba su número no incurrió en la falta que incurrió días pasados, al anunciar el *santo* de D. Amadeo: ayer ya dice «los días de D. Amadeo».

Si los progresistas se aplican al estudio del idioma, con el tiempo hablarán regularmente.

Siniestros rumores circulan respecto de la actitud en que se teme que se coloque Cataluña con motivo de las quintas que deben verificarse hoy. La mayor parte de los periódicos se hacen eco de esos rumores, y hasta se ha hablado de manifestaciones, pero todavía no creemos que haya mas que recelos, habiendo tenido el gobierno tiempo suficiente para adoptar las medidas necesarias.

El Imparcial, al hacerse cargo de tales amagos, dice:

«El gobierno está prevenido, y los trastornadores recibirán el escarmiento que merecen.»

Hablando en verdad, y sin que por nuestra parte patrocinemos ni menos defendamos los trastornos de cualquiera clase que sean, quien merece un escarmiento, y escarmiento tremendo, son los que, sin ánimo de cumplirlo, y con el objeto de halagar al pueblo y hacer que les ayudara en su obra revolucionaria, proclamaron la abolición de las quintas y prometieron que serían abolidas.

Solamente los gobiernos formales y que no han hecho esas insensatas promesas son los que tienen derecho a hacer los alardes de autoridad y las amenazas de resistencia que tan mal sientan en vosotros, señores revolucionarios.

Abri la jaula y no queréis que se escape el pájaro.

Explicando La Política los motivos de la separación del Sr. Antequera del cargo de vicepresidente del almirantazgo, dice que consisten en haber exigido el ministro de Marina que apareciera cierto nombramiento como propuesto por el almirantazgo, cuando este se oponía.

Nosotros, ampliando la noticia, debemos añadir que se trataba de algún oficial de marina que no fué bastante dócil a ciertas exigencias electorales, y que puesta su conducta en conocimiento del gobierno, se acordó su separación. Pero el Sr. Beranger pretendió que esta separación y el nombramiento de otra persona, a la que debía dar lugar, fueran propuestos por el almirantazgo, a lo cual no hubo de acceder su vicepresidente el Sr. Antequera, y de aquí su traslación a un destino de inferior categoría que el que desempeñaba.

Parece que el Sr. Topete, que conserva alguna influencia dentro del almirantazgo, cree que en este asunto está toda la razón de parte del Sr. Antequera.

Como el Sr. Olózaga tiene cosas tradicionales y la situación las tiene ineficaces é incomprensibles, esta es la hora en que todavía no se sabe con completa seguridad si el Sr. Olózaga optará por el cargo de diputado ó de senador, y en caso de preferir el primero si el gobierno lo presentará como candidato ministerial para la presidencia de la Asamblea. La situación hace tiempo que ella misma no se entiende. No es extraño teniendo en cuenta los encontrados elementos de que se compone y las ambiciones inconcebibles que se han despertado en todos sus hombres que a la verdad no tienen nada de catones ni de espartanos.

Parece que el Sr. Ulloa hace hincapié en la cuestión del nombramiento del Sr. Fuente Alcazar. Asegúrase, como decimos en otro lugar, que algunos ministros del Supremo Tribunal de Justicia están decididos a no aprobarlo, y que el Sr. Ulloa, por su parte, ha formado el propósito de dimitir su cartera si sus compañeros de gabinete no le apoyan en esta cuestión separando a los ministros del tribunal que se resistan a aprobar dicho nombramiento.

Ya es la segunda vez que el Sr. Ulloa tiene la desgracia de dar de frente con elevadas oposiciones en una cuestión de personas, ¿le sucederá ahora lo que en la otra ocasión? El Sr. Ulloa es bien desgraciado como ministro.

Hé aquí lo que sobre el anunciado viaje a Sevilla de la esposa de D. Amadeo, dice La Andalucía, periódico de aquella capital:

«La prensa entera de Sevilla, haciéndose eco de la opinión del vecindario, sin distinción de opiniones políticas, ha reprobado el desgraciado y funesto pensamiento acogido por El Porvenir, referente a la esposición que dirigían varios «caballeros» pidiendo a la esposa de don Amadeo honrara nuestra ciudad con su presencia durante las próximas fiestas. Lo mismo La Revolución Española que El Oriente, periódicos monárquicos ambos, han hecho ver todo lo ridículo del proyecto, estrañando a la vez que de un centro que se dice monárquico, haya partido la peregrina idea de traer a Sevilla a esa dama, no para reconocerla y reverenciársela, sino con el fin de que «saltara la mosca». Esta frase, que gráficamente caracteriza el pensamiento recomendado por El Porvenir, ha hecho fortuna: Que venga donña María Victoria, que venga traída por los caballeros de la esposición, que venga a «saltar la mosca».

De un colega tomamos lo siguiente:

«Los chismes y las desavenencias continúan a la orden del día en Palacio.

No extrañamos que donña María Victoria esté triste, como algunos aseguran, y además enferma, según afirma El Imparcial.

«Si los duques de Aosta no pueden y quisieran convencerse de que en España no pueden ser felices! Fíjense bien en todo lo que a su lado pasa, y mediten mucho: una poca de meditación puede quizás producirles grandes beneficios.»

España no les ama: España no puede amarlos, y todas las clases y todos los pueblos de esta nación gloriosa, se lo están demostrando de una manera, que no deja lugar a duda la mas mínima.

En el mismo Palacio en que habitan, y entre sus mismos servidores, no hay mas que pretension, orgullo en todos.

No hacemos comentarios, porque el público comprenderá nuestro modo de pensar.

Hé aquí un documento curioso é instructivo:

Ministerio de la Gobernación.—Oficial mayor.—Particular.—Cádiz.—Sr. D. ...

Madrid 27 de Marzo de 1871.

Muy señor mío: El señor gobernador entregará a usted 100 ejemplares del retrato de S. M. el rey, de los cuales 20 son a 24 rs., 40 a 18 y 40 a 12, para su venta en comision, previo descuento de un 10 por 100, rogando a V. de el oportuno recibo a la mencionada autoridad.

El señor secretario, a quien debe V. ver, contribuirá a que la venta sea mas fácil por medio de su influencia legítima en la provincia.

De su conformidad me dará aviso, y con este motivo se ofrece de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—José Lopez Polin, Atocha, 29.

Este es otro medio para fabricar espíritu público en favor de D. Amadeo.

Mas como todo lo progresista es harto inocente, pocos partidarios captarán al de Aosta las veras efigies de su fisonomía que por ahí circulan.

No de ningún periódico de oposicion, sino del Universal, diario de la situación, tomamos la siguiente estúpida noticia:

«Fórmula de un bautismo hecho por un juez municipal de un pueblo de la provincia de Málaga:

Yo, juez municipal de esta villa, en nombre de la ley, te declaro cristiano perpetuo é indisoluble, y te pongo por nombre Amadeo, en el nombre de Suñer y Capdevila, Diaz Quintero y Echegaray.—(Histórico.)

«No hay alguna gran cruz para ese valiente? Mas merecida la tiene que algunos que la han obtenido, pues a lo menos se ha distinguido en algo.

Ese juez municipal es evidentemente un progresista, pero un gran progresista que se sale de la línea general.

Segun refiere un periódico, los estudiantes de medicina de Barcelona protestaron enérgicamente contra la disposición de cerrar las clases el día del santo de D. Amadeo, y en la calle del Carmen se habían fijado algunos escritos aconsejando a todos que no hicieran caso de esta medida y asistieran en ese día a las cátedras, que no por ser el santo de un príncipe extranjero, debieran suspenderse.

La juventud española no se olvida de que ha nacido en España.

Anteayer pasó al Bscorial el brigadier Enrile, acompañado del capitán Parada, con objeto de tomar la confesión con cargos a nuestro distinguido amigo el teniente general D. Anselmo Blaser,

quien se ha negado a nombrar defensor en la causa que se le sigue, por cuya razón le nombrará de oficio el capitán general de este distrito.

Parece que la gran importancia que un periódico atribuía al consejo de ministros celebrado ayer la asumió la cuestión Zavala que permanece en pie, a pesar de la definitividad de su dimisión. Este asunto preocupa al gobierno y se ponen en juego todos los medios imaginables para zanjarlo dándole un sesgo distinto del que ha tomado. Para conseguirlo, se dice que en el nuevo reglamento de palacio se crea una mayoría mayor, que llevará consigo la jefatura de la etiqueta, y además de este cargo existirán el de jefe militar y el de administrador.

Han corrido rumores de que Garibaldi se disponía a hacer un viaje a España, y aun se añadía que el gobierno español, noticioso de este hecho había pasado una atenta nota al gabinete de Florencia, invitándole a que hiciese cuanto le fuese posible por su parte, para impedir que se realizase aquel viaje.

Garibaldi con La Internacional es lo único que hace falta para redondear la situación de la España con honra.

Ayer se han recibido en Madrid circulares del Sr. Avarca, rico banquero de París, invitando a los que tienen fondos en su casa a retirarlos inmediatamente.

«Desgraciada Francia y a qué estado la han conducido los revolucionarios!

Tal vez la indiferencia de las clases conservadoras haya contribuido a ese resultado.

Que se miren en ese espejo las clases conservadoras de España, y que no den lugar con su apatía ó indiferencia a la reproducción de iguales ó parecidas escenas a las que hoy degradan a la Francia y particularmente a París.

Discurriendo las Provincias de Valencia acerca de las lamentables ocurrencias de Barcelona que han dado lugar a que se haya cerrado la fábrica de los SS. Ballo, de que ya tienen noticia nuestros lectores, dice lo siguiente:

«La fábrica que se cierra ante las amenazas de unos cuantos obreros descontentos, es la mas importante del Principado. Construida recientemente en proporciones mucho mas vastas que la celebrada de La España Industrial, era el orgullo de Barcelona y la admiración de los extranjeros que la visitaban. Solo los edificios y la maquinaria representan un capital de cuarenta millones, capital que queda hoy improductivo. Miles de obreros encontraban trabajo en ese colosal establecimiento, y quedan sin pan para sus hijos.

«Ese es el modo de emancipar al trabajador, que tienen ciertas escuelas trastornadoras! ¡Eas son las consecuencias de promover antagonismos funestos entre el capital y la mano de obra! Aprende, pueblo honrado y laborioso!

En el orden político tambien dan lugar estos hechos a importantes observaciones. Las del Diario de Barcelona son amargas, pero demasiado exactas por desdicha. Cuanto mas amplias son las libertades que se dan a un país, sobre todo si este país es, en sus masas, ignorante, apasionado é impresionable, mas fuerza debe tener la autoridad, mas prestigio la ley, mas eficacia la justicia. Si ni la justicia, ni la ley, ni la autoridad pueden hacer que se respete el derecho de la propiedad, el derecho del capital, habrá motivo para quejarse de que las clases conservadoras renieguen de esa Constitución democrática que, según sus autores, eleva a España al apogeo entre todos los pueblos libres?»

Ayer se recibieron los siguientes telegramas del extranjero:

Roma 31.—Asegúrase que el cardenal Antonelli ha dimitido el cargo de secretario de Estado.

Londres 31.—Hoy se han cotizado:

Consolidado inglés a 93 1/8.

El 3 por 100 francés a 49 3/4.

El 3 por 100 español a 30 1/2.

Florencia 31.—El periódico El Internacional anuncia que el conde de Praslin Cholesul ha sido nombrado ministro de Francia en Florencia, y el vizconde de Harcourt ministro de Francia en Roma.

Marsella 31.—A consecuencia de un acuerdo del consejo municipal, en vista de la imposibilidad del prefecto de ejercer la autoridad, ha sido invitado M. Foncques, secretario general del ayuntamiento, a tomar la dirección de la administración, como representante legal del gobierno.

Londres 31.—Continúa la concentración de tropas francesas en las inmediaciones de Versalles.

El gobierno tiene confianza en este ejército, que debe atacar a París.

La insurrección de Argelia aumenta de una manera considerable.

Los árabes rebeldes han reunido un ejército que pasa de 30.000 hombres.

Burdeos 1.º (a las 2 y 50 de la tarde).—El correo de la Gironda de hoy manifiesta que una carta de París del 31, traída por un viajero, dice que a consecuencia de la expulsión del director de correos, no hay ningún servicio postal.

Los particulares no han recibido hoy en Burdeos cartas ni periódicos de París. Todas las administraciones de correos de aquella ciudad están cerradas, así como los ambulantes de ferro-carriles.

Es muy difícil ir de París a Versalles.

REVISTA DE LA PRENSA.

Con motivo de la inmediata apertura de las Cámaras, La Opinión Nacional hace en el artículo que transcribimos a continuación un enérgico y patriótico llamamiento a las oposiciones para que, uniéndose sus esfuerzos, no den un momento de tregua a la actual situación hasta verla derrocada.

Hé aquí los razonamientos del colega:

A LAS OPPOSICIONES.

España, colocada por los desastres de los hombres políticos que hace algunos años dirigen los negocios públicos en una situación apuradísima, sin recursos materiales, sin orden, sin seguridad, sin magistratura debidamente organizada, sin leyes, sin instituciones sólidas, sin gobierno que merezca nombre de tal, desconcertada, arruinada, oprimida y en el colmo de la angustia, ha tenido, no obstante las circunstancias, ánimo bastante para protestar contra los que son causa de todos sus males, y arrastrando por todo género de violencias, arbitrariedades, injusticias, amagos y asechanzas, elegir un número de representantes suficiente, si ellos se dejan guiar del mismo espíritu levantado é independiente que domine en la nación, para derrocar a los funestos gobernantes que, capaces solo de destruir cuanto tocan, amenazan consumir la muerte de la patria.

Los electores, sin temor a los medios nada escrupulosamente elegidos y puestos en ejecución por el gobierno con un desenfado de que no había un ejemplo en los

fastos electorales, han nombrado una representación nacional, cuyos miembros, en su mayor parte, no son afechos a la situación, y a no serlo deben los votos que han logrado.

A los elegidos que pasado mañana van a dar principio a sus tareas, es a quienes corresponde ahora llevar a feliz término la obra que les ha sido confiada.

Saben perfectamente lo que el país rechaza y lo que desea, y necesario es que ajen sus esfuerzos y no descanse hasta que su misión tenga cumplimiento.

Felizmente para las oposiciones, el gobierno presenta infinitos puntos vulnerables; y son tantos y tan graves los cargos que por su conducta pueden dirigirse, que solo formularlos, si en ello se emplea alguna energía y habilidad, bastará para anularlo.

Nadie puede dudar que en las filas oposicionistas hay muchos individuos a quienes la energía no ha de faltar, y a quienes una larga práctica parlamentaria, reunida a sus cualidades de eminentes oradores y hombres de Estado, proporcionará abundantes medios de impedir que el gobierno eluda los ataques de que no puede ignorar será blanco; porque es indudable que el gobierno procurará evitar un combate para el que carece de medios de defensa, y cuyo término tiene que ser su caída.

¿Qué podrá decir en su abono un gobierno que ha vivido infringiendo continuamente la ley, y que ha desorganizado todos los ramos de la administración pública?

A nuestros ojos, la arbitrariedad no merece nunca excusa; pero reconocemos que hay que perdonar algo al que para sincerarla puede alegar el bien que ha hecho a la patria, el favorable impulso que ha dado a la prosperidad general, la moralidad que ha introducido en la gestión de los negocios públicos, las grandes obras que ha hecho llevar a cabo, la mejora del crédito y el aumento del prestigio nacional.

Cuando nada de esto se ha sabido hacer, y lo que es mas, se ha hecho todo lo contrario, y se tiene afán por conservarse en el poder, hay que acudir al recurso que ya se empleó por el gobierno en la última legislatura, y que consiste en alargar la voz de la oposición.

A hacerse oír y a hacer oír todas las quejas que el país tiene del gobierno, sin que una sola quede olvidada, es a lo que las oposiciones deben dedicarse, venciendo cuantos obstáculos les presente el ministerio.

Para vencer esos obstáculos, de antemano conocidos, las oposiciones necesitan sobre todo conservar la mas estrecha unión; porque de otro modo carecerán de fuerza y serán nulos los recursos a que acudan con objeto de burlar los ardides parlamentarios que incesantemente idearán los jefes de la situación.

Si las oposiciones no se unen; si previamente no se concertan; si pierden de vista por cualquier pequeño motivo lo que la nación espera de ellas, el gobierno triunfará y con este triunfo se habrá consumado la ruina de España, y los españoles abatidos no podrán ya en adelante decir que han sabido siempre conservar su independencia.

Las elecciones de Marzo tienen una alta significación política, y sus consecuencias, si las oposiciones obran de consuno, pueden ser muy ventajosas para el porvenir de la patria.

Cualquier descuido: cualquier desfallecimiento; un solo instante de reposo dejado al gobierno; la menor vacilación, privarían a las oposiciones de la favorable posición en que se hallarían desde el primer día, si emprenden la campaña parlamentaria con la decisión, el arrojo, el empeño y la constancia de que el cuerpo electoral les ha dado ejemplo, campaña cuyo fin probable, hecha en las condiciones que dejamos indicadas, será derrocar la situación y encaminar así al país a tiempos mas venturosos.

Triste catálogo de humillantes verdades encierra el artículo de La Regeneración que a seguida copiamos.

Esta desdichada situación que todo lo ha rebajado concluirá por degradar tambien al noble ejército español, si la nación no despierta de su letargo y se salva a sí misma.

Oigamos al diario carlista:

«EL EJERCITO EN MANOS DE LA SITUACION.

A tal punto ha llegado ya la desvergüenza de unos y la vergüenza para España, que hasta los mismos diarios que con mas calor defienden la situación, no pueden contenerse, y se quejan amargamente.

Parece mentira lo que sucede. Aquí se ha perdido ya hasta la idea del honor, hasta la mas remota noción de la moral.

Pero lo mas extraño no es eso, puesto caso que todo puede esperarse de los que hacen gala de divorciarse de toda religión y de romper con las tradiciones de la patria. Lo fenomenal es que esta situación desventurada esté socavando y destruyendo hasta la misma base que la sostiene.

«Cómo vive la tal situación, hallándose combatida por todos los partidos políticos, y detestada por la nación entera.

Vive por la fuerza material, por la fuerza organizada del ejército; porque tiene a su disposición los cuerpos de infantería, caballería, artillería é ingenieros: los fusiles y espadas; los cañones y las plazas fuertes; y nada mas que por eso. Y tanto es así, como que si una parte de ese ejército le faltase, y pudiesen apoyarse en ella las masas numerosas, pero desorganizadas, de los paisanos, poco tardaría en desaparecer la situación; si, realizando una frase del general Prim, se encerrase las tropas en sus cuarteles, y dejase al paisanaje medir sus fuerzas, un solo día, menos de un día, fuera suficiente para derrocar y convertir en polvo lo que hoy parece dominar a España.

El ejército es el único apoyo de la situación; y sin embargo, en vez de cuidar con todo esmero de engrandecer y robustecer moralmente ese elemento de vida, no parece sino que se trata de disolverlo de destruirlo, de anularlo.

Porque qué será de un ejército el día en que la clase de jefes y oficiales deje de ser un cuerpo de caballeros que obedezca a las leyes del honor tanto como a los preceptos de la ordenanza? ¿Qué será del ejército cuando se le emplee en bajas y ruines maniobras, y se le persuada de que en vez de brazo de la patria, no es otra cosa que instrumento de un partido?

El ejército se desmoronará completamente; los hombres de honor irán desapareciendo de él, y necesariamente tendrán que ser reemplazados por los mas bajo y mas abyecto de la sociedad. ¿Quién sería el necio que confiase en un apoyo semejante?

No había llegado a ese punto el ejército francés; no tenía aun otro defecto que el de estar contaminado con las ideas del liberalismo; y sin embargo, ya se ha visto lo que ha sido ante un enemigo serio. Francia se halló de pronto sin su brazo, y el extranjero se ha señoreado de ella con una facilidad que pasma. El honor de las armas francesas, el honor de sus banderas se ha perdido por muchos años.

Pero aquí en España, ¿qué se está haciendo con el ejército que, según la Constitución vigente, tiene por jefe a D. Amadeo de Saboya? ¿A qué cosas se obliga a esa nobilísima institución?

Separados de sus filas casi todos los jefes y oficiales, cuya hidalguía inspiraba desconfianza para ciertos planes, fueron reemplazados por muchos de dudosos antecedentes, y todo el mundo sabe, que se confió el mando de compañías, batallones y escuadrones a sargentos que un día se insurreccionaron y que asesinaron a sus jefes; y en premio, precisamente de esa acción criminal y des-

honrosa, se elevó a una clase que siempre se tuvo por honrada y por noble.

Hecho esto, se organizaron las partidas de la Porra, y se empezó a asaltar en las capitales y pueblos mas considerables las sociedades que incomodaban a la situación, y a invadir los templos donde los católicos celebraban funciones religiosas, y a armar motines de toda especie para insultar, maltratar y hasta asesinar a los ciudadanos.

¿Qué cosa tan fácil hubiera sido en la mayor parte de los casos que la gente honrada se hubiera armado y hubiera dado buena cuenta de los asesinos y alborotadores! Pero era fuerza ceder y sufrir, y aun callar; porque si se mantenía a las tropas quietas en sus cuarteles mientras los bandidos se despachaban a su gusto sin resistencia, en el momento que resistencia hubiera habido, se sacaran esas tropas a las calles para restablecer el orden y vencer a los insurrectos.

Los ciudadanos cedían, pues, no a la partida de la Porra, sino a las bayonetas de los soldados de la patria, y los que así disponían las cosas, hacían al ejército cómplice y protector de la partida de la Porra.

Vinieron una vez y otra vez las elecciones, y las tropas se ponían en movimiento; y en aquellos pueblos donde los adversarios de la situación tenían completa seguridad del triunfo, se situaba una ó dos compañías, y los ministeriales tomaban aliento, y los alcaldes hacían alcaldadas; y si todo esto no era suficiente para intimidar a los contrarios, se emprendía una batida de hombres por calles y plazas, y se asesinaba cobardemente, mientras las compañías estaban formadas en la plaza, indignadas tal vez ante aquella iniquidad, pero prestando el apoyo de su presencia a los bandidos. Dígalo Calatayud y otras muchas poblaciones que pudieron citar.

En la última lucha electoral, sabido es que se ha usado del ejército para llevar votos a donde ha sido necesario, obligando a votar a soldados que no tienen la edad y a todos imponiéndoles la candidatura. Hasta se dice que en algunos puntos, grupos de soldados, conducidos por oficiales ó sargentos, han votado en mas de un colegio. Donde esto haya acontecido, se sabrá si es cierto.

Necesita el gobierno amortizar a una comarca para impedir que en ella se levanten partidas carlistas, y en Montecalvo se prende y se fusila una porción de hombres inocentes, convirtiéndolo a individuos del ejército en asesinos.

Llega otra ocasión en que el gobierno se propone apoderarse de los generales y jefes carlistas que hay a la otra parte de la frontera, y en Escoda, un coronel, los tiene un lazo infame incitando a los carlistas a un levantamiento en que no pensaban para cometer con ellos una felonía.

Conviene ahora a la situación que los carlistas é los republicanos se levanten en armas y fueran vencidos para poder deshacerse de los dos grupos de oposición mas formidables que tiene el Congreso, y para cobrar ella misma alguna fuerza; y acontece en Córdoba... lo que todos saben. Se fingió deseo en la tropa de rebelarse contra el gobierno; se seduce a personas de opiniones carlistas; se las saca engañadas al campo; se convierte a soldados del ejército en farsantes; se disfrazan los oficiales como para una mascarada, y una vez en el sitio de la felonía, no se contentan con prender y entregar a los tribunales a los que—según en la proverbial hidalguía del ejército español—se han dejado atrapar cándidamente en una celada ruin, sino que se les asesinan cobardemente...

Hé ahí a qué estado se ha reducido al ejército español: hé ahí a esa noble institución, herida de muerte, en su parte mas vulnerable; hé ahí materia sobrada de profundas y largas meditaciones para los jefes y oficiales de honor que todavía quedan en las filas.

¡Ay, España, España! Cuando despiertes ya será tarde, porque estas gentes habrán acabado con todo. Si, tienen tiempo para ello; no dejarán en pie ninguna, absolutamente ninguna de las antiguas instituciones que tan grande y poderosa te hicieron.

Pero no será. Todo hombre honrado y juicioso, todo buen español ha abierto ya los ojos: el ejemplo de la pobre Francia, y los espectáculos que se están presenciando en España, han llevado ya la alarma a todos los corazones, a todas las conciencias; y esta nación es demasiado grande para que se deje aniquilar por unos pocos, que ni españoles son siquiera, aunque hayan nacido en España.

Censurando como se merece la irritante, absurda y arbitraria conducta del gobierno que niega a los diputados militares electos el derecho a venir y sentarse en el Congreso, escribe Las Novedades el artículo razonado que vamos a transcribir:

«EL DERECHO DE LOS DIPUTADOS ELECTOS.

«Triste cosa es que a cada momento tengamos que tomar la pluma para defender contra este gobierno que se llama democrático, no ya las verdaderas doctrinas de la democracia, sino simplemente las teorías y prácticas mas rudimentarias del régimen liberal.

Es constante teoría liberal y antiquísima práctica parlamentaria en España, que convocadas unas Cortes generales, cada uno de los diputados ó senadores electos tienen derecho. 1.º, a tomar parte en las juntas preparatorias que preceden a la apertura de las Cámaras; 2.º, a asistir, si lo juzgan conveniente, a la sesión de apertura; 3.º, a dar su voto en el nombramiento de la mesa interna y de las comisiones que se eligen en los primeros días, como tambien a examinar, discutir y votar las actas.

Hasta tal punto es esto incontestable, que la ley de 17 de Abril de 1821 imponía nada menos que la pena de muerte a los que de cualquier modo impidiesen ó pusieran obstáculo a que un diputado electo viniese a la capital de la monarquía para asistir a la apertura y a las sesiones de las Cámaras.

Los primeros actos de las Asambleas anteriores a su constitución definitiva son demasiado importantes, influyen demasiado en esa misma constitución para que pueda dejarse al arbitrio de nadie la asistencia ó no asistencia de los elegidos y proclamados por las juntas de escrutinio.

En efecto, si se admitiese el precedente de que el gobierno, ó una autoridad cualquiera, con uno ú otro pretexto, pudiese detener a los elegidos é impedir su presencia en la primera sesión, el derecho electoral quedaría anulado; las leyes, la Constitución, todo el sistema quedarían a merced del gobierno. Con adoptar esa medida respecto de todos los miembros de la oposición, el gobierno y sus amigos podrían

tas las Cortes, el general Contreras debía continuar su viaje á Mallorca.

Es hasta donde se pueden llevar el atropello y la ignorancia de las doctrinas constitucionales: el atropello, porque, como ya hemos demostrado una y mil veces, no hay derecho para encausar, ni menos para desterrar, ni menos para arrebatar á sus jueces naturales á personas dignísimas, á honrados ciudadanos á cuyos servicios deben sus actuales perseguidores las inmerecidas posiciones que hoy ocupan: la ignorancia de las doctrinas constitucionales, porque solo á ignorancia se puede atribuir la contestación del ministro de la Guerra al capitán general de Valencia, suponiendo que no estando abiertas las Cortes no pueden venir á ellas los diputados electos á quienes convenga al gobierno detener. Pues si no pudieran venir á componer las Cortes aquellos que han de constituir las Cortes, ¿cómo habrían estas de reunirse?

El gobierno podría hacer con todos los diputados lo que ha hecho con el general Contreras y con el duque de Montpensier. Podría con el mismo derecho exigir á cada uno lo que repugnase á su consecuencia, y no obtenerlo, detenerlo para formarle causa, y después alegar que hasta que las Cortes estuviesen reunidas no podía permitírseles venir á Madrid. ¿Cuándo se reunirán las Cortes?

Precisamente para que esas Cortes se reúnan es para lo que necesitan venir los diputados electos; y precisamente para que no pueda impedirse la reunión, y para que no pueda falsearse la mayoría, es para lo que la teoría y la práctica constitucionales tienen establecido que el diputado al recibir su acta pueda, «sin contar con nadie, sin licencia de nadie,» ponerse en camino para la capital.

Si el duque de Montpensier y el general Contreras han solicitado esa licencia, lo han hecho como una muestra de consideración y respeto al principio de autoridad; pero en realidad no necesitaban, ni hoy necesitan, semejante permiso. Les basta el acta de su elección, les basta la convocatoria del gobierno, y están en su perfecto derecho, embarcándose para la Península y viniendo á Madrid y presentándose el día 2 en la junta preparatoria de los diputados.

Esto es lo que nosotros les aconsejamos; y si alguien lo impidiera, protestaríamos y usaríamos luego de nuestro derecho ante los tribunales.

SECCION DE NOTICIAS.

El núm. 12 de *La Moda Elegante Ilustrada* que ha llegado ayer á nuestra redacción, nos ha agradado enormemente, sin embargo de que nos creemos profanos para apreciar en todo lo que vale esta interesante publicación, hecha exclusivamente para señoras por su entendido director.

Los modelos de trajes de primavera, teatro y sociedad que contiene los creemos de gran novedad, y el precioso figurín iluminado hecho en París que acompaña, satisfará sin duda á la mas exigente.

La gran hoja de patrones que también acompaña, no hay duda de que debe proporcionar á las señoras grandes ventajas, porque la extremada facilidad con que pueden hacer por sí mismas los trajes, abrigos, sombreros, etc., son dignos de tenerse en cuenta, máxime cuando la empresa hasta les proporciona cortados á las señoras que lo soliciten.

Del *Peñamiento español* tomamos lo siguiente: «Ha terminado en la *Juventud católica* la discusión sobre los Concilios de Toledo, con un elocuente y aplaudido discurso del aventajado joven Sr. Rubio Ibañez, que hablaba por primera vez en la Academia.

Anoche hizo el resumen de esta discusión el señor marqués de Monasterio. Las dotes oratorias del joven marqués, y el caudal de conocimientos y «vasta erudición» que le adornan, hicieron que su discurso de anoche fuera una brillante y cumplida exposición de los bienes que la civilización en general debe á la Iglesia, y los que España, especialmente debe á los Concilios de Toledo. La numerosa concurrencia que oía este discurso, interrumpió repetidas veces al orador con grandes aplausos.

Los detractores del Catolicismo y de la Iglesia debían haber oído la discusión que ha terminado en la *Juventud Católica*; y allí, con los sólidos razonamientos y elocuentes palabras de los oradores, se hubieran convencido de que nuestra patria debe todas sus glorias al Catolicismo, y en mucha parte á los eminentes varones que en los Concilios de Toledo echaron los fundamentos de la unidad religiosa y política de España.

Un hecho digno de llamar la atención; y por el cual debemos felicitar á la *Juventud Católica*, ha ocurrido durante la discusión última. Y es que han hablado por primera vez en la academia una pléyade de ilustrados jóvenes, nuevos y fervorosos adalides de la causa católica. Entre ellos recordamos en este momento á los señores Revilla, Garvín, Villante, Lázaro, Querada, Villante (D. J.), y Rubio Ibañez. Además han tomado parte en la discusión los ya conocidos Sres. Ortí, Montalvo, González Rippe y Rodríguez Miguel.

Al terminar anoche la sesión, se anunció que las tareas de la *Juventud Católica* se suspendían hasta el domingo de Pascua, en que se inaugurará la *Asamblea general*. A esta asistirán representantes de todas las academias de provincia para resolver sobre importantes materias. Creemos que los jóvenes de provincia responderán unánimemente al llamamiento de sus hermanos de Madrid.

En la próxima Semana Santa la *Juventud Católica* asistirá á los Divinos Oficios y al ejercicio de las Siete Palabras en la real iglesia de San Isidro. De la dirección musical de este ejercicio está encargado el eminente artista D. Jesús Monasterio, académico de la *Juventud Católica*.

Felicitemos á nuestro amigo el señor marqués de Valle Ardena, por las brillantes cualidades oratorias con que emprende sus tareas literarias en tan ilustre academia; su hijo D. Angel Rubio, joven que apenas cuenta 18 años de edad.

La empresa que ha tomado el teatro de Alarcón situado en los salones de Capellanes, ha contratado una compañía de zarzuela de reputados artistas los cuales inaugurarán sus tareas en las próximas pascuas.

Además de las obras que en este género han alcanzado justo renombre, se nos asegura podrán en escena nuevas producciones de reconocidos autores.

Si es así creemos que la empresa obtendrá ventajosos resultados, y el público concurrirá con gusto á dicho teatro.

Ayer mañana, á primera hora, un hombre desconocido intentó robar en el cuarto tercero de la casa número 29 de la Corredera alta de San Pablo, penetrando en la casa con pretexto de entregar á la criada un manojito de aceitunas en nombre de su tío. Una vez dentro, dice que amenazó á la criada, y como esta se resistiera á cederle, le ocasionó una leve herida en la cara; á las voces de ladrones, que desde el balcón daba una mujer, acudió el inspector de policía urbana y tres guardias del ayuntamiento, á quienes el criminal resistió, habiendo tenido necesidad los dependientes de sacar las espadas, una de las cuales rompieron, para proceder á su captura, como efectivamente lo consiguieron, y pusieron á disposición de la autoridad competente.

El autor del asesinato que el jueves ocurrió en el paseo de las Delicias, fué capturado al poco rato de comen-

tido el crimen, por el guardia civil de la cuarta compañía, Andrés Carvajal, quien lo entregó á los dos puestos de las Peñuelas y D. Luis Cuatrecasas y Francisco Campos, quienes lo presentaron al juez del distrito y luego lo condujeron á la cárcel del Saladero.

Mañana, aniversario de Murillo, á las nueve de la mañana, se inaugurará en el jardín de entre el Museo y Botánico el pedestal de la estatua que á aquel célebre pintor dedica el ayuntamiento de Madrid.

Para dar mayor solemnidad al acto asistirán comisiones de la diputación provincial, de la academia de la Historia, de la de Nobles Artes de San Fernando, de la milicia ciudadana, el director del Museo y oficiales del estado mayor de la milicia nacional.

La goleta *Buenaventura* salió de Pasajes á la una de la madrugada de ayer para Bilbao á recoger contingente de marineros de aquella provincia.

La *Gaceta* de ayer anuncia las vacantes de ayudante de física en la universidad de Madrid, la de oficial tercero de la secretaría general de Sevilla, y la de ayudante de la cátedra de aritmética y geometría, de dibujantes y dibujo lineal de la escuela elemental de bellas artes de Sevilla.

Con motivo de las elecciones parciales para diputados provinciales de Madrid, que acaban de verificarse, han resultado electos D. José Guerrero Brea, por Getafe; D. Eugenio Carriero, por Torrejón y D. Manuel Ibarra, por Alcalá de Henares.

Se ha concedido el título de conde de Peña-Ramiro como nueva merced, á favor de D. Joaquín Caro y Alvarez de Toledo, cuya dignidad poseyeron los antepasados de dicho señor los marqueses de Villafranca.

Hoy publicará la *Gaceta* el ceremonial de la apertura de Cortes, que se verificará el lunes próximo á las dos de la tarde, en el palacio del Congreso.

El *Imparcial* anuncia un decreto nombrando brigadier al coronel de estado mayor del ejército de la isla de Cuba, D. Arsenio Campos.

Ha tomado posesión del cargo de corredor del comercio de esta plaza, D. Matías Carreras y Perez, que ha desempeñado igual cargo en la de Valencia por espacio de ocho años.

Por el ministerio de Ultramar se ha publicado en la *Gaceta* el estado del movimiento comercial y la recaudación obtenida en las aduanas de la isla de Cuba durante el período transcurrido desde 1.º de Setiembre de 1869, á fin de Agosto de 1870, y su comparación con la que tuvo lugar en iguales meses de 1868 á 1869. De él resulta, que en el indicado período entraron en los puertos de la isla 4.154 buques con 1.153.823 toneladas, ascendiendo los derechos de importación á 16.280.159 escudos: los de navegación á 1.850.769; el subsidio de guerra á 4.384.237; los derechos de exportación á 4.825.979; el total, incluyendo las multas y comisos, se eleva á 34.325.240 escudos.

Mañana á las dos de la tarde se hallarán formadas las tropas de la guarnición por las calles del Arco de la Armería, Mayor Puerta del Sol y Carrera de San Gerónimo, con objeto de cubrir la carrera que ha de llevar D. Amadeo al solemne acto de la apertura de las Cortes.

El *Popular* da cuenta de lo siguiente hecho, que demuestra la gran vigilancia que existe en las calles de Madrid:

«Anoche á las nueve y cuarto, y en el momento de llegar á la puerta de su casa, Santa Isabel, 50, fué sorprendido por tres hombres armados de navaja y revolver un joven llamado Botá, á quien después de intimarle que callase, le obligaron aquellos á que les siguiera por la calle de la Hiedra, hasta el solar que hay detrás del Hospital, donde le despojaron de veintidos duros que llevaba, dejándole en mangas de camisa y sin sombrero, á pesar de lo poco apacible del tiempo.

Llamamos la atención de las autoridades para que se dignen vigilar un poco esta calle, pues hechos como el que acabamos de relatar se repiten muy á menudo en este rincón de la capital desde que fue abierta la calle de la Hiedra.

Ayer mañana fondearon en el puerto de Barcelona la *Villa de Madrid* y la goleta *Ligera*.

La fragata *Villa de Madrid* se encontraba poco después amarrada en el dique del E. del puerto de Barcelona, llevando la insignia del contralmirante D. Jacobo Mac-Mahon.

El director de infantería ha propuesto al ministro de la Guerra el aumento de un comandante por batallón, utilizando créditos del presupuesto que rige y en atención al estado en que se encuentra esta clase con un número de reemplazo y sin esperanza de colocación activa.

Ayer salió para Bilbao, por el ferro-carril, el batallón de cazadores de Alca de Tormes, que se hallaba en Alcalá de Henares.

El *Cronista* de Nueva-York que ayer recibimos, trae un artículo violentísimo y de una forma tan ofensiva para el general Sickles, ministro de los Estados Unidos en Madrid, que nos abstendremos de trasladarlo á nuestras columnas.

El *World* del día 9, que es el periódico á que pertenece ese artículo, maltrata gravemente al enviado de su país por haber este asistido y usado de la palabra en la reunión de la sociedad abolicionista celebrada el 16 de Febrero; pero nosotros respetamos la vida privada, y no nos haremos eco de la escandalosa biografía hecha por el *World*, que es imposible sea otra cosa que una calumnia envenenada. En cuanto á la cuestión misma, véase cómo juzga el diario americano la conducta del general Sickles.

«Respecto al reciente discurso de Daniel Sickles en Madrid, guerrá el presidente Grant decir al país cuál es el estado actual de las instrucciones del departamento de Estado á todos nuestros ministros en el extranjero, previniéndoles que eviten en lo posible los discursos públicos en los países cerca de los cuales estén acreditados, y que si se ven forzados á hablar se limiten estrictamente á asuntos puramente sociales, sin entrar en los de interés político que pueden producir irritación.»

Permitiría M. Fish á sir Edward Thornton que se dirigiera al pueblo de la Carolina del Norte para condenar la reciente ley de elecciones por medio de las bayonetas? ¿Consentiría á M. de Catanz que arreglase al pueblo desde los balcones del club de la Liga unionista, opinándose á la adquisición de Santo Domingo? ¿Toleraría que M. Blaque Bey, desde las ventanas de su casa en Washington, criticara la resistencia del secretario Boutwell á la anulación del impuesto sobre las rentas?

Este mismo juicio emite el *Cronista*, y es el que generalmente hemos oído á todas las personas competentes, estrañando que un representante extranjero se mezcle y tome parte en asuntos y luchas interiores.

Ayer se elevó á plenario en el juzgado del Hospital la causa seguida á consecuencia del homicidio ocurrido hace unos veinte días en la calle de Cañizares.

Desde el 24 parece que no se reciben cartas ni telegramas directos de París.

El segundo alcalde de la villa del Prado ha recurrido ante el ministro de la Gobernación con la orden de la autoridad de esta provincia levantando multas que aquel impuso por faltas notorias de peso y de observancia de policía.

En la sierra inmediata á Madrid ha nevado estos últimos días, y esta es, sin duda, la causa del frío extraordinario que se deja sentir, y que está causando resfriados y otras dolencias.

El auxiliar de las inspecciones de Hacienda, señor Eguiluz, ha sido ascendido á jefe de negociado de segunda clase de las mismas.

Cerca de 4000 solicitudes se han presentado aspirando á las sesenta plazas de cadetes de infantería que deben proveerse entre la clase de paisanos.

Ha sido puesto en libertad el redactor de la *República Iberica* D. Enrique Arredondo.

Hoy á las once tendrá lugar en el teatro de la Cruz calle del Espíritu-Santo, la instalación de la asociación «La Humanitaria».

Ha sido provista ya la vacante de organista de las Descalzas reales. Los Sres. Ovejero y Oller habían sido propuestos en el primer lugar de la terna, habiendo sido elegido el segundo.

Segun telegrama ayer mañana á las siete fondeó en el puerto de Cádiz el vapor-correo *A. Lopez* procedente de Cuba con la correspondencia pública y pasajeros.

Se han concedido los honores de jefe de administración por sus servicios en la liquidación de la caja de Depósitos con el consejo de enganches y redenciones, al oficial primero del cuerpo administrativo de la armada Sr. Saavedra Meneses.

Parece que se trata de hacer un esfuerzo para que no quede este año sin hacerse el censo de población, ya que también se suspendió el año pasado, pues hace España un triste papel cuando se le reclaman datos desde el extranjero, como ha sucedido recientemente, y no se le pueden enviar sino muy atrasados, y por lo tanto inexactos.

La junta inspectora de la Deuda ha terminado el examen de todos los trabajos realizados en la dirección del ramo, habiendo recorrido las dependencias y negociados, con objeto de redactar la memoria que se ha de presentar á las Cortes como está previsto. De esta comisión forman parte los Sres. Pi y Herrero (D. Sabino).

Continúa el aluvion de condecoraciones. El marqués de Montemar ha sido portador de varias grandes cruces para los diputados que fueron á Italia á buscar á don Amadeo.

Ayer tarde á las tres se han reunido en el salón de presupuestos del Congreso los diputados y senadores del partido republicano.

Hoy como hemos anunciado, se celebrarán las reuniones preparatorias del Congreso y Senado. La de Congreso es secreta, según costumbre.

Se asegura que el Patriarca de las Indias vendrá pronto á Madrid.

Parece que el Sr. Dragonetti dejará en breve á España.

Ayer solo iban presentadas unas 70 actas en el Senado.

Los cuadros polycópicos disolventes que el Sr. Walter ha expuesto al público uno de estos días, en el favorecido teatro de la Alhambra, y que han sido justamente elogiados por cuantos asistieron al espectáculo, volverán á esponerse al público pasadas las próximas Pascuas.

El Sr. Walter además de la numerosa y variada colección de cuadros que posee, se ocupa actualmente en copiar algunos edificios de esta capital con objeto de presentarlos en las primeras exposiciones para que el público pueda apreciar su mérito.

Creemos que el Sr. Walter obtendrá en las próximas exposiciones una merecida recompensa.

Parece que la empresa de Jovellanos piensa contratar á la señorita Leonardi, primera tiple que ha sido del teatro de Milán.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos ayer los siguientes despachos:

«Havana Marzo 11.—El coronel Lapuya sorprendió el 17 de Feo rero en los montes de San Vicente una partida de insurrectos, y en una corta lucha mató ocho y aprehendió diez. Entre estos figura el coronel Horacio Simoni, natural de Puerto Príncipe y casado con una señora americana, hija de M. Fairchild, hombre distinguido en aquella localidad, que ahora reside en Nueva-York. Simoni había sido herido y capturado en el asalto de Moron en 1869. Dulce lo perdonó y volvió á Nueva-York. Posteriormente vino otra vez á la isla cor Jordan y habiéndose distinguido fué elevado á coronel.

El *Diario* pide que se le ponga precio á la cabeza de Máximo Gomez por ser extranjero é incendiario.

El capitán Carlos Cerice se casó en Cienfuegos antes de ser fusilado.

En un encuentro cerca de las Tunas murieron 25 insurrectos.

La fragata *Garona* ha salido para Lagunayra.

En el ferro-carril de Puerto Príncipe han sido quemadas tres millas de manigua.

En Nuevitas preparan arcos y en Puerto Príncipe adornan las casas para recibir al conde de Valmaseda.

Corren rumores de haber muerto el marqués de Santa Lucía y Eduardo Figuerado.

Habana, Marzo 13.—Céspedes publicó en Enero una proclama y Agramonte otra en 5 de Febrero. Aquel se firma presidente y este general en jefe de las fuerzas cubanas.

El marqués de Santa Lucía fué herido en el ataque de la torre del Pinto, y después le han amputado un brazo.

El doctor D. Francisco Argilagos, uno de los principales promotores de la rebelión en el Camagüey, se presentó á las autoridades españolas.

Las tropas prestaron ayer juramento al rey y á la

Constitución. Los voluntarios solamente al rey, porque siendo fuerza estacionada en la isla, en la cual no rige la Constitución de España por estar gobernada por leyes especiales, no es de necesidad.

Las fuerzas de Villamil fueron derrotadas en Sancti Spiritus. Las fuerzas españolas las persiguieron y mataron 18 rebeldes.

Leemos en uno de nuestros colegas de Cádiz:

«En los talleres del Sr. Mato se ha fundido la estatua en bronce del doctor D. José Benjumeda, decano que fué de la Facultad de Ciencias Médicas de Cádiz, y sugeto muy apreciado por los grandes conocimientos que le distinguieron en vida y por los muchos servicios que prestó á la humanidad doliente. La estatua de tan ilustre gaditano es una obra de verdadero mérito, y así es que los talleres del Sr. Mato se ven frecuentados por gran número de personas, deseosas de ver dicha obra.»

Los periódicos de Barcelona anuncian haber desaparecido de aquella capital, sin que se tenga noticia alguna de su paradero, D. Francisco Puig y Puig, persona muy relacionada en aquella plaza, en la que se dedicaba al comercio y á la agricultura.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Una persona llegada recientemente de Manresa nos ha manifestado que habiéndose tenido noticia de que al amanecer del día 27 vagaba por las inmediaciones de Calitús una partida de cinco hombres sospechosos, respecto de los cuales habia fundados indicios para creer que fuesen ladrones, se levantó el somaten del referido pueblo y en unión con el de San Martí de Torruella, Sampedor y el de alguna otra localidad practicó una batida, cuyo resultado fué la captura de dos individuos que al verse perseguidos arrojaron dos machetes de los que usan los soldados de ingenieros.

El cabo de somaten de Sampedor parece que cogió también á otro de los fugitivos á quien se ocupó una larga y afilada navaja; juntamente con un documento del que se deducía que habia salido del presidio de Cervera el día 10 del actual.»

Los diarios valencianos se quejan de que ahora se trata de exigir al comercio la devolución al Estado del 33 1/2 por 100, rebajado de los derechos arancelarios por acuerdo de la junta de Valencia de 1868, cuya disposición fué abolida por el gobierno.

Esta medida ha ocasionado un gran disgusto entre la clase comercial.

El juzgado de Alcoy ha formado causa á un grupo de jóvenes que en la noche del lunes recorrieron las calles de la población rompiendo los faroles del alumbrado y cantando con acompañamiento de guitarras algunas coplas ofensivas á la moral y á D. Amadeo y su esposa.

Ayer tarde, ignoramos fijamente por qué causa, se promovió en la Alameda una cuestión acalorada entre dos de los pasantes que afortunadamente y gracias á la intervención de algunos concurrentes al paseo, no tomó serias proporciones. Según oímos decir, los contrincantes era uno italiano y otro español perteneciente á una conocida familia de esta ciudad.

Con fecha de ayer escriben de Valladolid:

«Esta noche en el tren de Bilbao, llegará á esta capital el batallón cazadores Mendigorría, número 22, que ha guarnecido aquella invicta villa. Ayer se le preparaba acuartelamiento en el de San Benito, porque según se dice, la indicada fuerza viene á aumentar la existente guarnición de nuestra plaza, donde por ahora quedará acantonada hasta recibir órdenes del excelentísimo señor ministro de la Guerra.

Algunos esperaban que ayer se hubiera celebrado gran parada con motivo de ser los días de D. Amadeo, pero no tuvo lugar, y la solemnidad nacional que parece habria de ser mayor por lo mismo que era la primera, se redujo á un besamanos en la capitania general, al cual no concurrieron todas las corporaciones que acostumbra á hacerlo en circunstancias análogas y á que el pabellon real ondease en los tejados de todos los edificios públicos.»

Leemos en el *Norte de Castilla*, diario de Valladolid del 1.º:

Ayer circularon rumores alarmantes sobre la cuestión de orden público, que aseguraba que en el gobierno civil se habian recibido telegramas revelando los trabajos sediciosos preparados por la *Internacional*, quien suponía que semejantes trabajos se referían á los carlistas, y quien, por último, que algunos progresistas habian cansado de dar ayuda al gobierno. Todas las versiones, á nuestro juicio, son inexactas; Castilla, y en especial la capital, Valladolid, lo que necesitan y lo único que ansian, es paz y trabajo; ni las circunstancias políticas, ni la posición topográfica de nuestra ciudad, ni los hábitos pacíficos de sus habitantes se prestan á esas aventuras de las cuales solo sacan provecho los especuladores políticos que quieren vivir á costa del prójimo.

Por otra parte, no son los vientos que corren favorables á ninguna sublevación que no prepare el gobierno á su defensa, y por todo eso confiamos en que en nuestra capital no ha de haber que lamentar las desgracias que, en otras partes, sirven para los ascensos y las prosperas fortunas de los que intentan vivir á costa del presupuesto. Valladolid es siempre pacífico, no quiere mas que el verdadero cumplimiento de la ley, y Castilla lo único que desea es que llueva y haga sol y suba el trigo y haya estracción para los vinos, para poder así levantar las innumerables cargas públicas que sobre la propiedad y la industria han impuesto los que acostumbran á vivir con los destinos públicos. De la intranquilidad solo estos pueden sacar provecho; el contribuyente no vive sino con paz, y como en Castilla la inmensa mayoría pertenece á la clase contribuyente, hé aquí porque creemos absurdos y falaces los rumores que ayer corrieron.

Dice *La Idea* de Granada:

«El famoso Calomarde puso á cuatro reales las cartas de seguridad.

El Sr. Sagasta, deseoso de valer tres veces mas que Calomarde, las pone á doce reales.

El ayuntamiento, deseoso de valer dos veces mas que Sagasta, las pone á diez y ocho.»

El mismo colega añade que la diputación provincial se niega, según de público afirma, á aceptar la dimisión que ha presentado el municipio.

De la villa de Sos (Zaragoza) ha empezado á emigrar varias personas por los actos de vandalismo que con tanta frecuencia se repiten, haciendo que la seguridad individual no sea una verdad.

El sábado salió de Játiva, con dirección á Albacete, destinada á prestar auxilio á los cobradores de contribuciones, una compañía del regimiento de León, que se halla destacada en dicha ciudad.

El jueves se embarcaron en el puerto de Cádiz 193 voluntarios con destino al ejército de Cuba, 50 al de Puerto-Rico y 194 artilleros al de Filipinas.

Los republicanos de Béjar han levantado un acta

donde consta haberse impuesto al diputado por aquel distrito las obligaciones de defender el credo republicano y no tomar destino ni puesto alguno sin el preciso consentimiento de los electores.

Segun *El Eco de Extremadura*, diario de Badajoz, es probable que en todo el mes de Mayo se verifique la visita de los reyes de Portugal á D. Amadeo.

Los ayuntamientos de la provincia de Santander adeudan á la diputación provincial la enorme suma de 5.522.840 rs. vn.

Los electores de Pontevedra han dado nueva prueba de las simpatías que le inspiran los 191 ex-constituyentes que votaron en la célebre sesión del 16 de Noviembre último. El Sr. Baeza, que fué derrotado en las elecciones de diputados, tampoco ha logrado ser elegido senador, habiendo sido preferido D. Manuel Gomez, también candidato ministerial y desconocido en el país, segun dice un diario de la localidad.

Segun dice *El Iris del Pueblo*, el diario de Palma de Mallorca, el señor alcalde popular ha sido demandado ante el tribunal por el señor marqués de Campo-Franco, diputado electo por el segundo distrito de esta capital, á causa de haberse negado á entregar á este el acta de su elección.

Ayer recibimos la correspondencia y periódicos de Puerto-Rico, que alcanzan al 26 de Febrero, en cuya fecha la tranquilidad era completa en toda la isla.

Leemos en *El Correo de Mallorca* del 29 del pasado: «El sábado próximo pasado, día de la *Anunciación de nuestra Señora*, y celebrándose en la iglesia de Campanet la misa mayor, se desplomó del coro un columna de piedra, la cual fué á dar encima de la cabeza de una joven de diez y nueve años, falleciendo la infeliz por la noche del mismo día de resultas de la monstruosa herida que le causó. Segun se nos ha dicho, la paciente estaba á días de casarse con un joven residente en Inca, y que figura bastante en aquella localidad.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«La partida federal que penetró pocos días ha en Cataluña por el Valle de Andorra, capitaneada por Ramon Sala, de Orgañá, no ha tenido la importancia que en un principio se supuso. Componíale tan solo diez y seis individuos, que empezaron su campaña pidiendo dinero, raciones y bagajes á los pueblos. Perseguidos desde que se tuvo noticia de su aparición por fuerzas combinadas del ejército, carabineros y guardia civil, fueron pronto alcanzados y batidos, cogiéndoles nueve prisioneros y dispersándose los restantes, para volver á cruzar la frontera. Segun parece, la partida llegó á contar sesenta hombres, entre los cuales habia bastantes aventureros extranjeros, antes de penetrar en España; pero la mayor parte creyeron, sin duda, mas prudente esperar en territorio francés la arriesgada escursión emprendida por aquella vanguardia.»

El mismo periódico publica en otro lugar la lista de diputados provinciales elegidos por la provincia de Barcelona, todos republicanos federales:

«Bach Serra (José), por Vich.—Cerdá Suñer (Ildelfonso), por Centelles.—Clavé Camps (José A.), por el distrito 3.º de Barcelona.—Coll Remedios (Rafael), por el 8.º de Barcelona.—Camps Fabrós (Antonio), por Manresa.—Cros Isaac (Emilio), por Sans.—Dachs Laribal (Joaquín), por San Saturni de Noya.—Domenech Tico (Isidro), por el 9.º de Barcelona.—Font Riera (Juan), por San Andrés de Palomar.—Guansé Puig (Miguel), por Villanueva y Geltrú.—Huguet Villar (Joaquín), por Granollers.—Juliana Albert (Ignacio), por el 2.º, Sabadell.—Llairet Vinardell (José), por el 2.º, Mataró.—Martorell Verdaguier (Juan), por Arenys de Mar.—Mola Argemir (Antonio), por el 13.º de Barcelona.—Daleit Riba (José), por Rubí.—Plá Mas (Juan), por el 1.º, Sabadell.—Puig Llagostera (Juan), por el 1.º, Gracia.—Rabell Coquelin (José), por el 1.º, Mataró.—Roig Minguet (José), por el 4.º, Barcelona.—Rosell Gudas (Mariano), por Martorell.—Rubau Donadeu (José), por el 12.º, Barcelona.—Sampere Miguel (Salvador), por Igualada.—Simal Galcerá (Victor), por el 14.º de Barcelona.—Suñer Capdevila, menor (Francisco), por el 11.º, Barcelona.—Torre (Benito Arabio), por el 2.º, Gracia.—Torrescasana (José), por el 10.º, Barcelona.—Villanua (Pedro), por San Coloni.—Viñas Milla (José), por Villafranca de Panadés.—Total, 29 diputados republicanos federales.»

SECCION EXTRANJERA.

Las noticias que encontramos en los periódicos franceses acerca de la fusión de las dos ramas de la casa de Borbon, son contradictorias. Por una parte se afirma que aquella es un hecho consumado, que no hay en Francia mas que una sola familia, cuyo jefe es el conde de Chambord, añadiéndose que los S. S. Audiffret-Ponde, Buffet y Daru, bonapartistas, están conformes con el nuevo programa; mientras que por otra parte se asegura que son muchos los diputados orleanistas que se niegan á toda idea de fusión y muy especialmente los príncipes Annale y Joinville, que siempre se han mostrado contrarios. Esto último nos parece lo mas probable.

De todos modos, en lo que no cabe duda, es en que los diputados legitimistas de la Asamblea celebran reuniones y toman acuerdos de importancia. Dicese que opinan por la conveniencia de un plebiscito como el medio mas eficaz para restablecer la antigua monarquía francesa; que tratan de hacer prevalecer este pensamiento en la Asamblea nacional y que después se nombrará una Constituyente en la que se presentaría y discutiría una Constitución muy liberal, planteando de este modo el régimen parlamentario á manera de como se practica en Inglaterra.

También los diputados de la izquierda se reúnen en el juego de pelota para deliberar sobre las cuestiones del día, poco satisfechos de los proyectos del gobierno. Este ve con disgusto las reuniones de unos y otros, y sobre todo, el pensamiento de los legitimistas relativo á la convocación de una Constituyente, asunto delicado en tanto que viene á resolver de un modo indirecto si la actual Asamblea puede ó no serlo.

El *Figaro* dice que los 50

cunstancias le sean propicias, la Commune se constituirá en comité de salud pública.

No en balde decíamos ayer que los demagogos de París ocupados en reformar el calendario, acabarían por proclamar la Diosa Razon. Ya han tenido esta feliz ocurrencia. El jueves de esta semana parece que, mientras se celebraba la misa en la iglesia de San Rustaquio, un grupo de hombres entró en la iglesia dando vivas a la «diosa Razon.» Es indudable.

No son los parisenses solos los que están descontentos de la Asamblea de Versalles. Cerca de Lyon, los electores del departamento del Saône-et-Loire, han escrito una petición que circula por aquel país concebida en los términos siguientes:

«Considerando que los representantes de la nación han cumplido su mandato de firmar la paz y organizar la guerra;

Considerando que estos representantes no han recibido la misión de hacer una Constitución ni de decidir cual haya de ser la forma del gobierno;

Considerando que sin preocuparse de la ruina ni de la deshonra de Francia, han firmado una paz que por lo demás habían prometido.

Los electores del Saône et Loire piden la disolución de la Asamblea de Versalles y la elección inmediata de una Constituyente.»

Parece que la emigración aumenta en París de una manera notable, siendo general la creencia de que aquella ciudad está espuesta a un nuevo sitio. Está claro que si cuando no había mas que temer al enemigo común salió de París gran número de personas, hoy que además existen los peligros de los trastornos interiores, la emigración, que es grande, amenaza ser todavía mayor que en el primer sitio.

El ejército que se está formando en Versalles tiene mucha semejanza con el que hace algunos meses se formaba en el Loire. Guardias nacionales que permanecen fieles, soldados de distintos regimientos y de distintas armas, sin asomo de organización, y como núcleo y base de esta agitación militar el ejército de Vinoy, que como nuestros lectores saben, no quiso hacer fuego contra los insurrectos.

Si se ataca a París, como muchos creen, no son fuerzas de este género las que podrán vencer a los insurrectos, que sin tener mas consistencia, por supuesto, se defenderán haciendo uso de los grandes medios de resistencia que cuentan.

El célebre ministro de Napoleón III en los tiempos que la estrella de su política exterior se iba nublando, M. Rouher, ha dirigido desde Bruselas a *La France* una protesta contra los atropellos de que ha sido víctima en Boulogne.

Este documento es como sigue:

«La causa directa, dice, del acto arbitrario y violento de que he sido víctima, es la calamidad oficial inserta en una proclama del gobierno, por la que se acusa a los imperialistas de una participación en la abominable insurrección que ensangrienta a París. Se ha esperado dar alguna consistencia a esa mentira reduciendo a prisión a un antiguo ministro del imperio. Ese cálculo no puede escitar sino la indignación y el desprecio.

Los hombres que acaban de organizar el terror en la capital de mi desgraciado país, son los mismos que instituyeron por el motín el gobierno de 4 de Septiembre. El 18 de Marzo no es mas que el desarrollo de aquella primera rebelión. Los parisenses ven hoy las terribles consecuencias que trae el derrocar un gobierno regular. Las palabras de M. Julio Favre a la Asamblea nacional son insensatas o perversas. Los imperialistas hacen votos ardientes porque el gobierno de Versalles triunfe de la demagogia despreciable y maldicen con la Francia entera ese pueblo inabundable que hace suceder a los crueles dolores de la guerra con el extranjero, los horrores de la guerra civil.

En una circular que acabo de leer, pretende monsieur Thiers que he sido descubierto en Boulogne y que las medidas adoptadas contra mí han sido motivadas, ya sea por mi lealtad a dicha ciudad, ya en compañía de los Sres. Chevreau y de M. Boitelle, ya por la posesión de una caja de papeles misteriosamente sellada.

La verdad sobre esos dos partes es la siguiente: No he sido descubierto en Boulogne. Había llegado allí hacia cinco días; estaba inscrito en el hotel con mi nombre y llevaba un pasaporte expedido ocho días antes en Londres por el cónsul general de Francia. Mi estancia en la ciudad era ostensible, y no era ignorada ni de las autoridades ni de los habitantes.

Los Sres. Chevreau han pasado conmigo en Inglaterra una parte de estos últimos meses, durante la cual he aprendido a estimarlos y querellos mas cada día. Uno de ellos ha vuelto a Francia en el mismo barco que yo; no es natural que hagamos todos juntos el camino de la patria? Es materialmente inexacto que M. Boitelle estuviera en Boulogne: aun cuando hubiera estado, la acusación no sería por eso menos pueril.

En cuanto a mis papeles, estaban contenidos en una caja de madera blanca con efectos de viaje. Ese sello misterioso, que parece haber escitado la desconfianza del presidente del Consejo, es simplemente puesto por el señor subprefecto de Bolonia en la caja en el momento de ocuparla no estando yo presente.

M. Thiers ha enviado a Arras un delegado para examinar esos papeles. Ese delegado, en un telegrama circunstanciado, dio cuenta al presidente del Consejo de sus investigaciones.

Se ha encontrado una línea, una palabra que pueda servir de pretexto para acriminar mi conducta o mis sentimientos? No. Detención, prisión, pesquisas, todos esos malos actos no han conducido mas que a la impotencia y a la confusión; y sin embargo, el presidente del Consejo ha expedido al prefecto de Arras el telegrama siguiente:

«Poned en libertad a M. Rouher; envíadle fuera de Francia pidiéndole su palabra de honor de que no tomará parte alguna en los disturbios actuales. Elegid de acuerdo con él el camino que le ofrezca menos peligros.»

«Pídemle mi palabra de honor de que no tomaré parte alguna en los disturbios actuales! En verdad, que es vergonzoso. ¿Que éxito se espera de esa maniobra pífida y culpable que vierte la calumnia sobre un partido inocente?

Dejese M. Thiers de apelar a esos lastimosos espedientes y abandone al comité del Hotel de Ville el cuidado de declararlos sospechosos; este está en su papel. Toda equivocación es imposible! La bandera de los insurrectos de París es conocida de todos: es la del socialismo y del terror, es la infame bandera roja. Contemplar o transigir con esos hombres es perder al país. La energía es la única que puede asegurar la salvación. Las gentes honradas están dispuestas a combatir. Para mis amigos y para mí, nuestro supremo dolor es no compartir en estos momentos los peligros que corren los buenos ciudadanos.»

He aquí algunos detalles sobre la sesión celebrada el 26 del pasado por el comité central de París.

El ciudadano Assi, que la presidia, anunció que las deliberaciones del comité iban a tener fin, que a pesar de la oposición sistemática de los periódicos y de los esfuerzos de la reacción, se había fundado para siempre la república. Dio gracias a los miembros del comité por el

apoyo que habían prestado a la república, y añadió que creía que los republicanos agradecerán a todos sus colegas los esfuerzos sobrehumanos que habían hecho para mantener el orden.

Suspendida la sesión hasta las seis, volvió esta a abrirse, y el comité acordó, a propuesta del presidente y antes de separarse, nombrar un sub-comité que velase hasta las elecciones por la organización de la guardia nacional.

Nombrado también el ciudadano Assi presidente del sub-comité, formado de las personas que aquel juzgó mas a propósito, se reunió dicho sub-comité en sesión el 27, y atendida la urgencia, decretó la formación de 25 batallones de marcha, de 20 baterías de piezas de 4 y 7, y 15 baterías de ametralladoras de marcha. A los guardias nacionales de marcha se les pagará a razón de 2 francos 50 céntimos por día, mas los viveres.

El general Duval fue encargado de la organización de la artillería, el general Henry de la de la infantería, el general Bergeret de la de la caballería de la república. Dichos oficiales quedaron autorizados para requisar contra bonos dados en regla todo cuanto necesitasen.

El general Cluseret fue encargado de la administración general, siendo reemplazado momentáneamente por el ciudadano Avoine, hijo.

Los individuos del comité Chontean, Billoray y Garnier fueron sometidos a juicio como sospechosos. Los dos primeros fueron absoluidos por unanimidad, y el tercero convicto de ser agente bonapartista, fue declarado indigno y condenado a muerte en rebeldía.

El general Flourens envió su dimisión que fue aceptada.

Dícese que continuaban las negociaciones entre París y Versalles, y de todos modos el gobierno de este último punto parecía estar muy tranquilo y confiado.

Los diputados del Sena, Lockroy, Langlois y Floquet, afirmaban que podría restablérse el orden si se retiraba la ley municipal propuesta por el gobierno; y si este reconocía las elecciones de París. Como el gobierno no parece por el momento estar de ese parecer, se consideraban muy problemáticas las esperanzas de los diputados de París.

El general Le Fló y el general Cremer han conseguido ponerse de acuerdo después de una larga explicación.

Parece cosa fuera de duda que la insurrección de la Argelia gana terreno, y lo que es mas triste todavía, el gobierno no puede tomar las resoluciones energicas que en otro caso habría podido adoptar.

Las parroquias del arciprestazgo de Avelghem (diócesis de Brujas), organizaron una peregrinación el domingo, 26 de Marzo, al santuario de Nuestra Señora de Heestert. Los habitantes de los pueblos, dirigidos por sus párrocos, acudieron en gran multitud, cantando el *Magnificat* y las letanías. Dicese que acudieron peregrinos de los pueblos mas distantes del arciprestazgo y hasta de Courtrai.

PROCLAMACION DE LA COMMUNE.

He aquí cómo refiere este acto el *Journal officiel* de París:

«La proclamación de los resultados del voto municipal se verificó el día 23, a las cuatro de la tarde, con una solemnidad grandiosa.

Desde las dos, los batallones de la guardia nacional empezaron a presentarse en todas direcciones, de los arbores de ambos extremos de la calle de Rivoli, al toque del tambor, al son de los clarines y con las banderas desplegadas.

Hasta las cuatro parecía aquello la marea que subía, que llenó la primera plaza y después se desbordó por todas partes.

La multitud inmensa se apiñaba en las aceras, en las calles, en los puentes, en las ventanas, por todas partes. Las barricadas le servían de tribunas naturales en que se aglomeraba hasta el punto de derribarlas.

Un gran paño encarnado cubría la estatua ecuestre del único rey cuyo retrato conserva el pueblo, destacándose sobre este paño el busto de la república, a la que servían de dosel las banderas rojas.

Bajo este busto se había erigido una vasta tribuna que, por una especie de puente levadizo comunicaba con el Hotel de Ville.

Al sonar las cuatro se presentaron los miembros del comité central, la mayor parte de frac negro y corbata blanca, los demás con uniforme de guardias nacionales, todos con una banda roja cruzada por la cintura.

Así que tomaron asiento, el presidente agitó la campanilla, é inmediatamente los cañones del barrio de la Greve hicieron las salvas de ordenanza. Ocho cañones contestan, presentado la plaza en estos momentos el espectáculo de una animación incomparable.

Las banderas de los batallones y los banderines de las compañías que flotan al viento, el bosque de bayonetas en que refleja el sol, la voz potente del bronce, el orgullo de un pueblo que se ve representado por primera vez después de tantos años, todo esto estalla simultáneamente en aplausos frenéticos y en este grito unánime: «Viva la república! Viva la Commune!»

Todos los guardias nacionales, por un movimiento irresistible, ponen sus kapis en la punta de las bayonetas y blanden al aire sus fusiles.

El ciudadano Ravier se adelanta al centro de la tribuna y reclama el silencio para hablar al pueblo en nombre del comité central.

«Ciudadanos, guardias nacionales, dice, tengo el corazón demasiado lleno de alegría; mi emoción es muy viva para pronunciar un largo discurso.

Permitidme dar gracias al pueblo de París por el gran ejemplo que acaba de dar al mundo. Hemos afirmado nuestros derechos por la calma y la moderación, y por la calma y la moderación es preciso conservarlos.

Las aclamaciones, los vivas de los guardias nacionales cubren la voz del orador, y solo oímos en medio de este tumulto los gritos de viva la república! Viva la Commune! que terminan esta improvisación.

Estos gritos son repetidos en toda la plaza, y en las filas de los guardias que ocupan las calles inmediatas, los cuales, no pudiendo saber lo que pasa, repiten los hurras que oyen.

Uno de los individuos del comité proclama los nombres de los miembros elegidos para el Consejo municipal.

Los resultados de las votaciones de algunos distritos, especialmente los de los 11 y 13, son aplaudidos y saludados con *bravos*.

Apenas se proclaman estos resultados, las músicas tocan de nuevo la *Marsellesa*, y los ciudadanos Viard y Lavalette se dirigen a la multitud.

El ciudadano Viard da gracias a los guardias nacionales de París de esta imponente manifestación; cuyo único objeto es afirmar pacíficamente los derechos del pueblo soberano y hacer saber a las testas coronadas, así de Berlín como de San Petersburgo, que la Francia vengida se levanta mas fuerte que nunca porque está regenerada por el bautismo de la república.

«Hemos sufrido larga y horriblemente, añade, pero el resultado es tal, que debemos bendecir estos sufrimientos, pues son la causa de la salvación de la patria.

El ciudadano Lavalette felicita al comité por su energía y moderación. «Nuestra actitud tranquila, dice, ha mostrado nuestra fuerza a la Asamblea de Versalles. Al comité central debeis la Commune que proclamamos hoy, y espero que continuareis dispensándole vuestra

confianza, que tan bien justificada está.

En Francia, en esta tierra de libertad, es donde debía tener lugar esta brillante afirmación del derecho de cada uno: de su seno debe salir la regeneración de los pueblos.

En el intervalo de los discursos, las músicas de los batallones tocan la *Marsellesa* y *Le chant du départ*. La multitud les acompaña cantando la letra, lo cual forma un coro de veinte mil voces.

Terminados los discursos, el presidente declara que la Commune queda proclamada.

Los cañones vuelven a disparar las salvas y los batallones desfilan. Los tambores tocan marcha; las músicas pueblan el aire con sus sonidos; los guardias nacionales y los espectadores se despiden al grito de «Viva la Commune!» y durante dos horas el Hotel de Ville, que desde hoy merece tal nombre, ve pasar alegres y tranquilos a los que han reconquistado a París su derecho de ciudad y que sabrán conservárselo.

El número de miembros de la «Commune» de París es de 92.

Numerosas iluminaciones han festejado durante la noche la proclamación de la «Commune.»

Tomamos los siguientes párrafos de una carta de Lyon del 27:

«Los siniestros rumores que circulaban ayer relativamente a Saint-Etienne eran desgraciadamente ciertos. Los insurrectos invadieron el sábado por la noche las Casas Consistoriales, y el prefecto, que se negó a transigir con ellos, fue fusilado en un salón. Este prefecto no había tenido tiempo aun de pasar una noche en las Casas Consistoriales. Se llamaba M. de L'Espe. Era joven, rico y hábil ingeniero, hijo político de M. Benoit d'Azy, vice-presidente de la Asamblea nacional. La municipalidad revolucionaria se ha instalado en Saint-Etienne, así como en Tolosa y en Marsella.

En Lyon estoy persuadido de que no ha terminado todo. Algunos batallones de la guardia nacional se hallan en la mayor exaltación. Se asegura que los jefes de los acontecimientos de la semana última se han reunido hoy en una casa del barrio de la Guillotière, donde no se han atrevido a molestarlos. La cobardía de la clase media es tal que acusa de excitación y de provocación imprudente al único periódico de Lyon que desde hace seis meses está defendiendo el orden con firmeza, la *Démocratization*.

Cathelineau, así como Charrette, reorganiza su cuerpo para acudir en auxilio de la Asamblea nacional. Si el batallón de voluntarios que se pide a cada departamento se formase con inteligencia, la causa del orden tendría muy pronto un ejército, pues con 100.000 hombres seguros se puede hacer mucho.»

El general Chaney, puesto en libertad por el comité revolucionario, ha sido objeto de una verdadera ovación por parte de los vecinos sensatos de París. Apenas llegado a Versalles, ha celebrado una larga conferencia con el jefe del Poder Ejecutivo, y, según informes de autorizado origen, parece que se va a encargar de un importante mando militar.

La *Soir* se hace cargo de la noticia, que dice circulaba en Versalles, de que el mariscal Mac-Mahon va a ser investido con un importante mando militar por el gobierno de la Asamblea.

Nada podrá hacer con soldados que se niegan a hacer fuego.

El conde de Keraty, nombrado prefecto de Tolosa, fue expulsado de esta ciudad por una junta revolucionaria que se ha erigido en municipio soberano y confirmado a Duportal en las funciones de que había sido destituido por el gobierno de Versalles.

Pobre gobierno sin energía y sin fuerza! Desdichado Thiers, despojado ya de su popularidad y de su prestigio!

Mas tarde un despacho del Sr. Thiers a los prefectos participa que el día 23 ha quedado restablecido el orden en Tolosa. El conde de Keraty, que se había retirado a Agon, volvió a entrar el 27 en Tolosa, dispareando a los representantes de la «Commune» y expulsando a su vez a Duportal, odioso y ridículo opresor de aquella ciudad. Quientos hombres han bastado para operar esta contrarrevolución, gracias al concurso de los ciudadanos honrados, llenos de indignación por el yugo a que estaban sujetos.

Notase un cambio muy activo de notas entre Julio Favre y el conde de Bismark.

Las tropas prusianas tendrán al fin que poner orden en París.

La *Patrie* desmiente formalmente la presencia del duque de Anale en Versalles. Asegura que este rumor se ha propagado con el solo objeto de crear dificultades al gobierno.

Este, según se dice, procede de acuerdo secretamente con los alcaldes y diputados de París. Ellos, por lo menos, dicen a todo el mundo que si no hacen nada, es porque el gobierno les ha pedido que no se muevan y le dejen obrar.

M. Clemenceau, diputado por París y alcalde del 19 distrito, y elegido últimamente miembro de la Commune, que había hecho dimisión del cargo de alcalde, la ha presentado ahora también del mandato de diputado.

Piensa sin duda, dice, el *Journal des Debats*, dedicarse por completo a la famosa Commune, de la que era hasta hace poco uno de los mas enérgicos adversarios.

Leemos en el *Journal des Debats*, periódico de París: «Desde por la mañana (el 25), numerosos batallones de guardias nacionales se han reunido en sus barrios al toque de llamada, dirigiéndose luego a la plaza de Vendôme para esperar el momento de ir al Hotel de Ville para asistir a la proclamación de la Commune.

En la plaza del Hotel de Ville se han hecho grandes preparativos para dar a esta solemnidad el carácter de una gran festividad. La puerta situada bajo el pabellón del Reló está cubierta de colgaduras azules, verdes y encarnadas. La estatua de Enrique IV está cubierta con un velo encarnado.

Un busto que representa la república se encuentra en el centro del estrado. En este están colocados varios sillones de terciopelo encarnado destinados a los miembros del comité.

Numerosos cañones con sus arzones están situados en diferentes puntos de la plaza.

A las cuatro se hicieron salvas de artillería en el momento en que el comité proclamó el resultado de la votación.

Los batallones que guardaban la plaza y sus alrededores desfilan delante del estrado, regresando a sus cuarteles al grito de «Viva la república!»

Esta noche se iluminaron las ventanas de los cuarteles y de algunos establecimientos públicos, y el primer día de la Commune se ha pasado sin accidente alguno. Desde la mañana de ayer ondean las banderas rojas en los ministerios, el palacio de Justicia, el tribunal de Comercio, la Santa Capilla, la prefectura de policía y el Hotel de Ville.

En otro lugar del mismo número leemos lo siguiente: Los miembros de la Commune se han reunido esta noche a las nueve en el Hotel de Ville, en el salón de discusiones del Consejo municipal, bajo la presidencia de M. Beslay, decano de edad.

El número de consejeros presentes era de unos 50.

El Consejo se separó a las doce y media, sin haber podido ponerse de acuerdo sobre las candentes cuestiones que se presentaron.

Mañana a la una tendrá lugar la segunda sesión.

Dice un periódico de París:

«Es imposible transitar por la rue de Rivoli, por los muelles ni por ninguno de los alrededores del Hotel de Ville: las manifestaciones se suceden unas a otras, y es considerable el número de guardias nacionales y ciudadanos que en músicas y banderas recorren París, solemnizando la toma de posesión de la Commune.

Este acontecimiento, en el que a la expansión patriótica se da una gran parte, hace que París pierda su aspecto imponente, y que la manifestación que se está verificando no tenga por ahora nada de alarmante.

Ayer recibimos las siguientes noticias de las repúblicas del Pacífico.

En Bolivia se ha establecido el nuevo gobierno, el cual ha retirado las notas dirigidas al Perú por el anterior.

Melgar pudo a duras penas escapar de las manos de los indios, que lo persiguieron hasta mas allá de la frontera peruana. De 35 hombres que componían su escolta, solo 5 llegaron con él a Lima.

Después de la batalla de la Paz, los indios cometieron muchas atrocidades y mutilaron cadáveres.

Morales, el comandante de los revolucionarios, hizo dimisión del mando después de la batalla; pero fue proclamado luego presidente provisional. A los Sres. Drelfus se le dio la comisión de representar a la república en Europa para los asuntos fiscales.

El general rebelde del Uruguay, Lopez Jordan, fue derrotado en la provincia de Entre-Ríos.

Las noticias de Chile alcanzan al 10. Las tropas del gobierno derrotaron 300 indios.

Continúa la guerra de guerrillas.

Las minas de Caracoles daban maravillosos resultados. Se encontraron betas de plata pura casi en la superficie.

La cosecha de trigo era abundante y de superior calidad.

El ferrocarril de San Felipe estaba casi completo.

En Valparaíso hubo algunos temblores de tierra que causaron daños a los buques.

Las noticias del Perú carecen de importancia. Se proyectaban dos ferrocarriles más.

En el Congreso de Washington los demócratas librecambistas han triunfado de los radicales proteccionistas aboliendo los derechos sobre el carbón, la sal, el té y el café. Los proteccionistas esperan que el Senado no apruebe estas aboliciones.

En Connecticut (Estados Unidos), ha habido una numerosa é imponente reunión para protestar contra la ocupación de los Estados del Papa.

Los periódicos de Nueva-York recibidos anteaer nos dan cuenta de los siguientes incendios:

En Titusville (Pensylvania) se prendió fuego en un depósito de aceite de carbón, y en tres horas quedaron 60 edificios reducidos a cenizas. No se han podido valuar aun las pérdidas.

En Wisconsin se quemó la casa-ayuntamiento y en ella dos hombres que estaban presos por borrachos.

En Mohegan (Isla de Rodas) se quemó una fábrica de paños el viernes, valuada en 70.000 pesos.

Continúa llegando a nuestra capital, dice un periódico de Bruselas, multitud de viajeros, procedentes de París, que huyen de la anarquía reinante en la capital de Francia.

Todas las fondas están atestadas de gente, y las viviendas o habitaciones particulares tienen un precio fabuloso, lo mismo que los artículos de consumo. Bruselas es hoy la ciudad mas cara del mundo.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

GACETILLAS.

Palmas nuevas y elegantes.

Almacén de Elias.—Montera, 13.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia.

Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

Durante el sitio de París han salido de dicha ciudad 54 globos, que han conducido 2.500.000 cartas, y cuyo peso asciende a 10.000 kilogramos.

Hoy que tanto abundan los osos, no viene mal el siguiente cuento por si alguien quiere aprovechar su argumento:

Cierto peluquero de Londres, habitante en la calle de Hampton, se dedicaba a vender grasa de oso legítima, tan legítima y auténtica, que ponía de manifiesto el oso vivo a vista de los espectadores.

Pero es el caso que no tenía mas que uno de estos animalitos, el que mataba tres veces por semana, valiéndose para ello del siguiente procedimiento.

Delante de su tienda, en un enorme jaulón, tenía un enorme oso, que era un animal honradito y pacífico, pero al que el peluquero hacía pasar por ferocísimo é indomestigable, calumniando porque le daba la comida alargándose con un palo.

Tres veces por semana anunciaba que iba a matar el oso: para ello retiraba la jaula; poco después se oían dentro de la trastienda ruidos espantosos y el ruido de la escaramuza terrible: poco a poco cesaba el ruido, y los rugidos se hacían menos perceptibles.

Poco después colgaba de un banco una piel de oso, y enviaba el jaulón tapado a la estación del ferrocarril, de donde al otro día se lo volvían con otro oso, según decía; y en efecto, la jaula aparecía habitada de nuevo con un huesped que, si antes era negro, ahora aparecía ceniciento, y vice-versa.

Para esto, si había de presentarse un oso gris, hacía tomar al pobre y pacientísimo animal un baño de un líquido compuesto de harina y sebo; y si lo quería negro, allí estaba el negro de humo.

Estas escenas se repetían tres veces por semana. Pero un día se acabó la breva. Es el caso que el peluquero tenía alquilado un vendedor de pescado, que poseía una voz de bajo capaz de dar envidia a un coro de sochantres, el cual, mediante cinco schellings berreaba hasta mas no poder, imitando los últimos momentos del oso; pero cierto día, pareciéndole que tenía mucho sueño para lo que hacía, quiso dárles menos, y entonces el hombre cantó claro y descubrió el medio que tenía de proporcionarles osos de varios colores.

Dos días después tuvo el pobre peluquero que cerrar su tienda y vender el oso que tantas veces había muerto en provecho suyo.

El pobre animal forma hoy parte de una colección ambulante de fieras.

He aquí, según el relato de una correspondencia particular del *Times*, cómo han subido engañar en una pequeña ciudad a los ejércitos del gran Federico Carlos: «Hicimos alto en Ecomy, una linda ciudad con una pequeña y graciosa iglesia gótica y un gran número de cafés en torno de las casas consistoriales. Almorzamos allí, y una persona importante de la ciudad nos dio algunas noticias sobre el terrible azote de la viruela, que reinaba allí desde la llegada de 15.000 franceses. Un cartelón fijado en las casas consistoriales anunciaba a los franceses, así como a los extranjeros, que la terrible enfermedad hacía estragos en la ciudad, y que el alcalde y el consejo municipal se consideraban en el deber de ponerlo en su conocimiento.

Le pedí que me diera una idea del furor de la enfermedad y de sus estragos, y me dijo que la ciudad contaba 1.800 habitantes, de los cuales había 300 enfermos y 200 enterrados, siendo por término medio la mortandad de 14 por día; pero que la epizootia causaba aun mayores estragos. Aterrados ante este horrible estado de cosas, almorzamos de prisa y nos apresuramos a partir.

Nuestro cochero, que era dueño de la fonda del Comercio, nos tranquilizó diciéndonos que el anuncio de las casas consistoriales era una estratagemia eficaz para evitar a la ciudad visitas ó invasiones molestas.

Los prusianos, añadió se ponían pálidos como cadáveres cuando lo leían, ningún soldado se atrevía a entrar en las casas, y pasaban la noche con los caballos en las caballerizas ó se acampaban en medio de la calle.

«Es decir, pregunté con asombro, que no ha habido un solo caso de viruela en la ciudad?

«Ha habido unos quince ó veinte casos poco graves, y no ha muerto ninguno de esa enfermedad.

«Creo que os equivocáis, porque mientras almorzábamos estaban tocando a muerto.

«Ah! Cuando los prusianos estaban aquí las campanas tocaban todo el día a muerto, y os aseguro que no les gustaba mucho. Así, pues, partí con muy pronto.

«Y la epizootia? ¿Si habremos comido carne asada?

«No temáis, caballero: nuestros ganados están sanos; pero como el contagio está en el aire y difundido por todas partes, podemos decir que la enfermedad reina ya en la ciudad. Solo queda un punto equivoco, y es que no hace víctimas.

Las consecuencias de comer ratas, ratones y otras aves, según dice un periódico de Tolosa, se nota en los viajeros que llegan a aquel país procedentes de París, como en convalecencia para reponerse de las fatigas y de las privaciones, y no pocos enfermos.

Algunos están atacados de graves males, producidos por la mala alimentación de los últimos tiempos del sitio. Los que han comido frecuentemente ratas de alcantarilla sufren una especie de enfermedad de alcañanes ocasionada por los gusanillos que la carne de estos animales inmundos ha introducido en sus cuerpos.

Los que, para evitar las carnes repugnantes, recurrieron al régimen del agua envidada y azucarada, han provocado inflamaciones de entrañas de las mas graves, la diabética, ó vulgarmente enfermedad azucarada.

De este mal se han presentado muchos casos. Las gastritis agudas por efecto del frío y de la falta de alimento han tomado tambien un carácter muy intenso. Otros se han debilitado hasta tal punto que su estómago no admite ninguna clase de alimento.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.

FONDOS PÚBLICOS.

del 29. del 1.º

3 por 100 consolidado..... 26-35 26-40

Id. pequeños..... 26-55 26-40

Id. fin corriente..... 00-00 26-40

Id. exterior..... 00-00 31-05

3 por 100 diferido..... 00-00 00-00

Id. fin de mes..... 00-00 00-00

Denda material..... 00-00 00-00

Id. personal..... 00-00 21-35

Billetes hipotecarios..... 00-00 00-00

Id. segunda serie..... 97-80 97-80

Banco de España..... 154-00 155-00

Bonos del Tesoro..... 73-80 73-50

FERRO-CARRILES.

Obligaciones 2.000..... 49-40 49-40

Id. nuevas..... 00-00 49-10